

NUEVO ROCK ARGENTINO

LA MEZCLA DE ESTILOS
ES YA UNA MARCA DE
NUESTRA MÚSICA. ROCK,
POP, REGGAE, SKA, CUMBIA,
FOLKLORE, CANDOMBE,
TANGO. ¿NO EXISTEN
MÁS LOS GÉNEROS PUROS?

Opinan Gustavo Santaolalla, Bicicletas, Bersuit,
Me darás mil hijos, Martín Graziano, Arbolito, Tekis,
Leonardo Martinelli, Lisa Di Cione, Patagonia Revelde,
Encías Sangrantes, Sebastián Duarte y otros.

9 771853 594008 09

DALE

17 años online / 20.000 artistas / 10.000 discos
17.000 letras / 21.000 fotos / 1.200 videoclips

Rock.com.ar - El website de x +

← → ↻ 🏠 🌐 www.rock.com.ar

Rock.com.ar
el sitio del rock en la Argentina

Buscar > Búsqueda avanzada

además / podcast
blogs temáticos / transmisiones

DALE

El rock no es solamente una forma determinada de ritmo o melodía.
Luis A. Spinetta, manifiesto 1973.

Dale, revista de rock
Número 9 Año 3

Estás leyendo este número de *Dale* gracias al trabajo de: **Catriel Remedi, Emmanuel Angelozzi, Fabrizio Pedrotti, Gonzalo Bustos, Josefina Schmipp, Lina Etchesuri, Pablo Díaz D'Angelo, Tatiana Daniele, Yamila Cazabet y Diego Gassi.**

Diseño
Franco Daney

Impresión
GuttenPress
Teléfono: 4912-2899
www.guttenpress.com.ar

Dale es una publicación de Tribu Tierra
Av. Federico Lacroze 2542
Oficina 1203
C1426CPX
Ciudad de Buenos Aires

ISSN 1853-5941

Editor responsable
Diego Gassi

Distribución en el interior
Bertran S. A. C.
Vélez Sarsfield 1950, Capital

www.revistadale.com.ar
correo@revistadale.com.ar



media brokers
Contacto Comercial
info@egmediabrokers.com
(5411)4861-1721

Los números atrasados se venden al precio de tapa de la última edición.

La mejor herramienta de la historia

“La palabra impresa está destinada a morir”, sentenció el fundador de Amazon hace unos años. Jeff Bezos, quien en agosto pasado saltó nuevamente al centro de la escena mundial al comprar el Washington Post por 250 millones de dólares, es uno de esos personajes que ha cambiado el mundo en los últimos años. Aunque eclipsado por Steve Jobs por su perfil mucho más bajo, ha construido un imperio que vende por internet casi todo lo imaginable y reporta ingresos anuales por 35.000 millones de dólares.

Su lapidaria frase fue “no sé cuánto más llevará, pero el libro en soporte físico tuvo una trayectoria de 500 años. Es probablemente la herramienta más exitosa de la historia y es difícil pensar en cosas que hayan tenido una vida más larga... Pero ninguna tecnología, ni siquiera una tan elegante como los libros, puede durar para siempre”.

La industria editorial en general, y la periodística en particular, han sido bastante reticentes a las innovaciones. Si bien han hecho incursiones en lo digital no terminan de despegarse de su conexión con la vida real, la que ha sostenido el negocio toda su vida: venta de ejemplares y comercialización de publicidad.

Apuesta, inversión, visión, excentricismo, fanfarronería. Más allá de los verdaderos motivos que tenga este multimillonario para comprarse una parte de la historia del periodismo gráfico mundial, nunca había sido tan explícita la superioridad de los medios virtuales sobre los reales.

En épocas en las cuales la televisión, primero, y la web después cambiaron el concepto de informar (de presentar una descripción verificada de un hecho en su contexto a mostrar una historia sobre la marcha), bien vale la pena preguntarse si tiene sentido seguir manchando hojas con tinta.



Foto de tapa: Lina Etchesuri.
Modelo: Melisa Lima
Agradecemos a El Emergente Bar



4 ROCK ARGENTO

- 8 DI CIONE: CONTEXTUALIZANDO EL ROCK
- 10 SANTAOLALLA: ELECTROTANGO
- 12 TREMOR: FOLKLORE DIGITAL
- 14 TEKIS: FOLKLORE, ANDES Y DISTORSIÓN
- 16 ARBOLITO: ROMPIENDO LOS LÍMITES
- 20 TRIDDANA: EL BICHO RARO
- 21 PATAGONIA REVELDE: MANTENERSE FRESCO
- 22 COELACANTO: ABORDAJE MESTIZO
- 24 BERSUIT: LOS DES-GENERADOS



- 26 GRAZIANO: OTROS CANCIONISTAS
- 28 MÄUSS: LA ETERNA BÚSQUEDA
- 30 UDENIO: LA IDEA DE GÉNERO
- 32 ANIMALES SUPERFORROS: CANCIONES
- 34 BICICLETAS: NADA PARECIDO
- 36 ME DARÁS MIL HIJOS: ROCK VS ROCK'N'ROLL



- 40 DUARTE: MÚSICAS DEL MUNDO
- 44 LA PLATA: ROCK Y ALGO MÁS
- 47 INSTANT-TÁNEA: CHOQUE GENERACIONAL



YAMAHA
PSS-80
by Estival



ROCK ARGENTO

EN CONTRA DE ALGÚN SLOGAN PUBLICITARIO, EL ROCK ARGENTINO BIEN LEJOS ESTÁ DE SER PURO. Y ESA CARACTERÍSTICA ES LA QUE LO CONVIERTE EN ÚNICO.

TEXTO
DIEGO GASSI
FOTOGRAFÍA
LINA ETCHESURI

Fusión. Mestizaje. Híbrido. Transformación. Prejuicios. Apertura. Esencia. Encasillamiento. Identidad. Límites.

Ésas son las ideas principales que se desarrollan en estas páginas, materializando una realidad de años que algunos prefieren no ver y otros, combatir. Esa realidad es contundente: no existe el puro rock nacional.

Etiquetas.

Ése es, precisamente, el concepto que menos se adapta a nuestra música.

Hasta no hace tanto, las bateas de las disquerías estaban bien organizadas. Rock, pop, blues, reggae, tropical, melódico, folklore, tango. Un orden práctico, para que el comprador encontrase fácilmente el CD que buscaba y, casi sin quererlo, se cruzara con otras

alternativas que podrían convencerlo a aumentar el desembolso en la caja.

Hoy, ya prácticamente ni existen las disquerías masivas.

No es casualidad: la diversificación se hizo tan grande que sería imposible rotular discos dentro de determinada batea.

"Todas las influencias aparecieron en nuestras canciones —define Dante Spinetta en una entrevista de Lalo Mir en el programa "Encuentro en el Estudio"— como empezamos a recorrer muchos lugares del mundo, eso nos generó una apertura mental. Estar abiertos a la música en sí y no tanto al *label*, a tener una marca. Simplemente, nuestra marca es ser libres y poder fluir con lo que queramos, siempre que nos toque, que nos emocione". Su coequiper, Emmanuel Horvi-

lleur, completa: "Entramos en la fusión de los estilos de música, pero creo que pudimos imprimir nuestra propia impronta". Ése es el sello de nuestro rock.

Dicen que es una tendencia que iniciaron los Beatles (cuándo no) a nivel mundial. Por estas tierras serían los Santaolalla, los Gieco, los Sumo... Más acá en el tiempo, la murga se adueñó de Los Piojos, por ejemplo. La cumbia, de Bersuit. Hasta llegar al mestizaje casi total de hoy.

Ante estos límites que se desdibujaron se rinde Miguel Cantilo: "todo se sintetiza con una palabrita que es 'fusión'. Hay gente que considera ese término muy técnico o muy frío, pero todo es fusión. Vos fijate que el tango es la mezcla de ritmos africanos con músicas europeas, con folklore. Todo es fusión, todo es mezcla de ritmos, de raíces.



Y eso es lo que va a enriquecer la música de los próximos años; en realidad, que ya la viene enriqueciendo”.

Pero lo más interesante es que el fenómeno se ha masificado. Sigue Cantilo: “la gente se cansó de esos encasillamientos y ahora sabe que hay una apertura hacia el tango electrónico y folklore de proyección, por ejemplo, y empiezan a darse cuenta de que se cansaron de la raíz tradicional y empiezan a buscar. Ahí surge lo que es la música étnica, las músicas del mundo, que identifican a la zona del Planeta de la cual salen. Quizás tengan que ver con los instrumentos y los sonidos del rock, pero tienen una identidad geográfica”.

HEGEL LA TENÍA CLARA

La historia se explica por el pasaje entre tres etapas cíclicas. Ante una idea primitiva que se impone surge otra contrapuesta que pugna por crecer. Tras el enfrentamiento entre ambas nace una tercera posición, total-

mente nueva, que termina prevaleciendo y convirtiéndose, entonces, en la nueva idea primitiva que será confrontada.

La tesis, antítesis y síntesis del filósofo alemán Georg Wilhelm Friedrich Hegel sigue más que vigente, doscientos y pico de años después. En esta tríada dialéctica, como se la llama, la búsqueda va tras la idea verdadera. Lo interesante: la síntesis es una superación, no una negación de la antítesis.

En una entrevista con La Nación, Miss Bolivia coincide en que las fusiones de géneros enriquecen y revitalizan la producción artística: “Yo no hago mierda al reggae, pero lo interpele. Yo creo que desde el momento en que vos al reggae le hacés una pregunta desde la cumbia o desde el rap, lo sacás de su monotonía y de su hermetismo de género y le estás inyectando vida, lo estás haciendo dialogar con tu raíz y con tu pueblo”.

El establishment también capturó esta ten-

dencia, al punto que las grillas de los festivales masivos son compartidas por artistas que no representan a tal o cual género. Atrás quedaron las fechas temáticas. Como siempre, el *mainstream* llega tarde y acomoda la realidad a lo que más le conviene. Así, la máxima expresión del modelo pasteurizado de mixturas se corporiza en Agapornis, un grupo de amigos y compañeros de un club de rugby platense que destruye a los clásicos del rock argentino en clave cumbiera.

“CRISOL DE RAZAS”

Una frase que repetimos durante años, sobre todo de escuela primaria y en fechas cercanas al 12 de octubre. Probablemente, sin terminar de entender realmente qué significaba.

Una gran ascendencia indígena, un toque de razas africanas, una pizca de inmigrantes de países limítrofes, más todo el componente europeo variado que baja de los barcos (españoles, italianos, alemanes, polacos, etc.) hacen la ensalada argentina. Con esta genética, ¿por qué nuestra música popular habría de ceñirse a patrones estéticos estrictos?

De puro rock nacional, nada. Tampoco mestizo, ni fusión, ni progresivo, ni rocanrol. Somos creadores de una diversidad única, y lo que para algunos es un híbrido, una falta de personalidad, es ni más ni menos que su característica esencial. Ésa es la realidad, la síntesis de nuestra música.

No hay vuelta atrás.

Rock argento.

Le pese a quien le pese. □



CDs

DVDs

Libros

Remeras

Entradas

DISQUERIA

MUSICSHOP

www.disqueriamusicshop.com

Venta online | Envío a todo el país

Sabemos de música

CONTEXTUALIZANDO EL ROCK

LISA DI CIONE CONSIDERA QUE NO SE PUEDE ENTENDER NINGUNA EXPRESIÓN CULTURAL SIN RELACIONARLA CON EL MOMENTO Y EL LUGAR EN EL QUE SE DESARROLLA.

TEXTO
EMMANUEL ANGELOZZI
FOTOGRAFÍA
TATIANA DANIELE

Aunque muchos la recordarán como la primera tecladista de Los Piojos, Lisa Di Cione es Licenciada y Profesora Superior en Artes. Además, colaboró con varias reseñas bibliográficas en el libro "Rock en papel", donde escribió un capítulo sobre el lugar del análisis musical en los escritos sobre rock.

¿Cuánto influye en el rock el contexto social, histórico y económico?

Indudablemente, el contexto influye porque el rock, así como todas las prácticas musicales, forma parte de ese contexto en sí mismo. Siempre se trata de prácticas que tienen lugar en un momento histórico y socio-cultural determinado, condicionado por diferentes coyunturas económicas. La aparición de estudios de grabación locales y los primeros sellos independientes de rock, por ejemplo, estuvo marcada por una disposición que obligaba a las multinacionales a contratarlos. La Pesada del Rock and Roll, por citar un caso, contó con la posibilidad

de grabar con mucha flexibilidad de tiempo en Phonalex porque ése estudio fue beneficiado con esa disposición y recibió un subsidio del Fondo Nacional de las Artes. Ése es un claro ejemplo de cómo una disposición legal impacta en la actividad musical. Otro caso es el sello de cintas Catálogo Incierto, fundado por Daniel Melero en los '80s. En un contexto de hiperinflación, Melero salió a grabar a los músicos de la escena *under* de Buenos Aires con una porta-estudios de cuatro canales. En la década siguiente, se convirtió en uno de los referentes más importantes del *nuevo rock argentino*. Así podemos seguir infinitamente porque no hay actividad humana que esté totalmente aislada del resto del mundo.

Algunos afirman que el sonido del rock mutó en décadas. ¿Estás de acuerdo?

En primer lugar, creo que no es posible hablar de *un* sonido del rock. Ni siquiera de rock así, en singular. La denominación rock se

utiliza para nombrar una amplísima variedad de músicas que tienen características propias y distintivas. Por ejemplo, en los '70s encontramos grupos como Pappo's Blues en actividad conjunta con otros como Arco Iris. El problema es que la historia oficial del rock siempre se narró cronológicamente y según la actividad de los artistas más consagrados a lo largo del tiempo. Ahora bien, me interesa la inclusión de la palabra *sonido* en tu pregunta. Creo que las cuestiones tímbricas y la búsqueda de sonoridades particulares es, estructuralmente, muy fuerte en el caso del rock. Quizá aún más que otros parámetros de análisis musical tradicional como los melódicos, rítmicos o armónicos. De todos modos, muy pocas veces se hace referencia a la música en sí misma cuando se historiza el género.

¿A qué factores le atribuis la utilización de herramientas musicales de otros estilos en el rock?

La idea de *estilo* es algo que surge a posteriori de la existencia real de una práctica musical determinada. Cuando determinados elementos son incorporados a un determinado lenguaje, con el tiempo, se convierten en una cualidad estructural de ese lenguaje. El rock en la

Argentina surge como una mixtura de elementos locales y extranjeros. Podríamos decir que la combinación de diversos lenguajes es parte constitutiva del género desde el comienzo. Lo interesante es pensar qué elementos se incorporan o utilizan en un momento y cuáles son descartados cada vez.

¿Considerás que el rock argentino está dentro de la música popular urbana?

Por supuesto, aunque con algunas salvedades. El rock forma parte de lo que más ampliamente podríamos denominar "músicas populares urbanas", que el autor Juan Pablo González define como "*masivas, mediatizadas y modernizantes*". Esto quiere decir que se trata de músicas que, por lo general, se convierten en masivas o bien tienden a la masividad; su principal forma de distribución y consumo es a través de los medios masivos y están en permanente cambio según las más recientes tendencias. Sin embargo, yo tengo algunos reparos con esta definición. Hay muchos grupos de rock que tocan para los amigos de los amigos en la plaza del barrio. No son masivos, no son difundidos por los medios y, no obstante, hacen rock. Seguramente, alguno dirá que este supuesto grupo de amigos tiene el deseo latente de con-



vertirse en estrella de rock; aunque hay mucha gente que se junta a tocar sólo por el placer de hacerlo. Eso también es hacer música. La definición de González, tomada de manera restrictiva y literal, deja fuera esas otras prácticas que también forman parte de cualquier género musical.

¿Continúa vigente la falta de integración de factores textuales y contextuales en los estudios sobre rock nacional?

Sí, si por “factores textuales” entendemos “análisis de los aspectos exclusivamente sonoros”. Hay muy pocos trabajos sobre rock donde se hable de música. Tal vez se deba a que quienes se interesaron por el tema fueron sociólogos, historiadores o periodistas. La musicología local ha desdeñado el estudio del rock durante años y creo que hay mucho trabajo pendiente en ese terreno. De todos modos, no estoy a favor del análisis musical tradi-

cional realizado sobre una partitura o transcripción. Hay muchos otros factores que hacen al sonido que no están en la partitura. El estudio de estas músicas debería contemplar las características sonoras que adquieren sus diferentes prácticas: los modos de ejecución, los modos de escritura y los modos de registro o grabación.

¿A qué conclusiones nos permitiría arribar un análisis de nues-

tro rock que contemple los dos aspectos?

Un estudio de este tipo nos permitiría arribar a conclusiones novedosas que tal vez nos sorprenderían y nos obligarían a revisar la narrativa del género desde sus orígenes hasta la actualidad. Con seguridad, no llegaremos a ninguna conclusión en particular sino a tantas conclusiones como la cantidad de intereses e interesados en tan loable tarea. □

ENTRE EL RÍO DE LA PLATA, LA CIUDAD Y LA QUEBRADA

RECONOCIDOS MUNDIALMENTE COMO INNOVADORES. GUSTAVO SANTAOLALLA Y JUAN CAMPODÓNICO
DEFIENDEN TANTO A LOS GÉNEROS PUROS COMO A LAS MEZCLAS MÁS JUGADAS.

TEXTO
YAMILA CAZABET
FOTOGRAFÍA
GENTILEZA SONY MUSIC

Tener dos Oscar en la estantería ya es todo un mérito que convierte a Gustavo Santaolalla en una voz autorizada a la hora de hablar de música. Ganó la estatuilla de Hollywood por la banda sonora de "Secreto en la montaña" y de "Babel". También fue el realizador musical de "Amores perros", "21 gramos" y "Biutiful", entre otros y reconocidos films.

Pero la lista de grandes éxitos no comienza allí. Su mítica banda Arco Iris no sólo fue una de las pioneras del rock local, sino que también logró un sonido especial, marcado por el folklore y las raíces autóctonas. Cuando el rock argentino aún no era nacional, ellos ya habían logrado mutarlo, fusionarlo y convertirlo en una nueva estética.

Polifacético, prolífico y talentoso, Santaolalla ha creado su música para diversos formatos, con distintos estilos y recibiendo infinitas influencias. Desde el 2001 fusiona el tango con otros géneros en el proyecto que creó junto con Juan Campodónico. Bajofondo ha reno-

vado el sonido tanguero con sus tres discos. El último, "Presente", navega por diversos momentos con una extensa lista de temas, llegando al límite físico de las posibilidades que el CD brinda.

Su compañero, Campodónico, es otro de los que ha atravesado por diversos géneros musicales a lo largo de su carrera. Formó parte de la escena del hip-hop uruguayo durante la década de los '90s: con Peyote Asesino revolucionó el ambiente local.

Ambos comparten no sólo este innovador proyecto, sino que han cumplido, de manera separada, el rol de productor en diversos momentos. Campodónico produjo a su coterráneo Jorge Drexler, y Santaolalla es uno de los productores favoritos en la escena musical latinoamericana.

¿En qué momento llega "Presente"?

Juan: Nos encuentra a diez años de haber empezado esta aventura

que es Bajofondo. Cuando arrancamos era un proyecto de laboratorio. A partir de que el primer disco tuvo mucho éxito, tuvimos que salir a tocar en vivo y formar una banda. Y llegamos a "Presente", un disco en el que ya no hay tantas colaboraciones ni invitados. Estamos más focalizados y consolidados como grupo, expandiendo nuestras capacidades artísticas.

Gustavo: Cuando hicimos "Mar dulce" ya llevábamos cuatro años tocando juntos, y la música había cambiado bastante. Había cobrado un carácter más orgánico. Con los años nos fuimos asentando más y desarrollando un lenguaje musical. Por eso, cuando llegamos a la producción de "Presente" sabíamos que iba a definir si seguíamos con una fórmula que ya habíamos logrado o íbamos a pegar un salto hacía otra cosa que nos puede dar un futuro nuevo. Y tomamos ese camino, el de no quedarnos en la zona de confort, en un lugar que nos funcionaba. Creo que es nuestro álbum más maduro y completo. Se apoya en un pasado de diez

años y en un futuro en el que está todo por hacerse.

Fue promocionado con el slogan "Todos los géneros... un único sonido". ¿Cómo viven ustedes esta fusión de estilos que hacen en la banda?

Juan: En primer lugar, nosotros somos grandes melómanos. Las colecciones de discos que tenemos, lo que hemos escuchado todos los miembros de Bajofondo, es enorme. Somos tipos que nos gusta hacer discos. Gustavo hizo más de 100 y yo hice entre 10 y 20. Son experiencias, vas aprendiendo. Te vas enamorando de un estilo, vas sacando cosas de otro.

Gustavo: Es muy orgánico para nosotros. Es difícil de explicar, pero



suenan muy natural. Hay mucho trabajo, hemos puesto mucho tiempo en ésto. No es que salió por casualidad. Investigamos y probamos lo que funcionaba y lo que no. Tocamos en vivo mucho tiempo, viendo por dónde agarrar, dónde acentuarla, qué rol podían tener las guitarras. Hay mucho laburo.

Juan: Lo más lindo de "Presente", para mí, es que tiene muchas influencias locales. Pero lo escuchás y suena como si siempre hubiera estado ahí, aunque muchos sonidos son anacrónicos. Son cosas hasta incompatibles de época, de lugares geográficos y de repente te las encontrás fluyendo naturalmente. Cuando escucho "Pide piso" pienso que es el Michael Jackson del Abasto.

Gustavo: Hay momentos en los que logramos algo que a nosotros nos gusta llamar "épico-urbano". Es descubrir que el hombre de la calle también tiene su épica, enfrentándose a esta ciudad, tratando de seguir adelante. En "La trufa y el sifón" se juntan la épica de las guitarras poderosas con la orquesta. Son dos formas diferentes, de mundos muy distintos.

¿Creen que se han perdido los géneros puros?

Gustavo: Yo creo en las dos cosas. Es súper importante tratar de preservar los géneros en su forma original, pero también es importantísimo reconocer que vivimos en un mundo en el que estamos afectados por un montón de cosas y que tenemos que producir un arte que

refleje eso. Nosotros no vivimos en la Quebrada de Humahuaca ni estamos debajo de un farol. Pero es importante que esa música que viene de ahí se pueda preservar. Son buenas las dos cosas, una no tiene que matar a la otra.

¿Creen que hay nuevas generaciones que se acercan al tango a partir de Bajofondo?

Juan: Yo creo que sí. Hace 10 años empezamos a usar gestos tangueros, cosas milongueras, y mucha gente joven empezó a descubrir un mundo. Comenzó a relacionar y a tratar de investigar. Y eso es muy lindo porque uno va heredando sonidos y haciendo su música.

Gustavo: A mí me pasó lo mismo con Arco Iris y con aquella fusión

del folklore con el rock. Yo fui, desde chico, un músico orientado hacia el rock. Pero las primeras cosas que tocaba eran de folklore, tenía esa conexión. Pero vivía en Buenos Aires y mi realidad no era una realidad campestre de la música folklórica. Sabía que era música nuestra y la fusioné en Arco Iris. Y ahí hicimos "De Ushuaia a La Quiaca" con León Gieco. Fuimos para atrás.

Juan: Una de nuestras intenciones es hacer una música y crear una visión del mundo musical desde acá. Eso es muy atractivo para alguien interesado en la música rioplatense, es como propio. Es una cosa propia y nueva a la vez. A mí me resulta muy interesante del proyecto tratar de hacer una música nueva, pero de acá. □

FOLKLORE DIGITAL



TEXTO
FABRIZIO PEDROTTI
FOTOGRAFÍA
MAXIME MESSIERES
GENTILEZA DE LA BANDA

Tremor, alter ego de Leo Martinelli, empezó a funcionar en 1999. Simplemente comenzó como una idea sin precedentes que él tenía en la cabeza: combinar dos cosas que le gustaban mucho. Una era el folklore y la otra la música electrónica. Siempre le atrajeron los sintetizadores y también la música abstracta, muchas veces hecha con objetos caseros.

Cinco años después lanzó su primer

disco. *“Tiene una combinación rara de elementos, sonidos de impresora mezclados con sintetizadores y charangos. En aquel momento era medio estafalario –cuenta–. Para el porteño, el folklore siempre fue una cosa menor. Ahora hay una aceptación diferente de las raíces”.*

¿A qué lo atribuis?

La modernidad está buenísima, es genial tener internet y la tec-

nología al alcance de la mano. Lo feo es que todo se parece. En algún momento empieza a haber un rebote en donde uno necesita verse reflejado con la propia historia. Me encanta el rock, el blues, el tecno, el pop... pero es música extranjera. Lo mío no tiene que ver con un nacionalismo, pero cuando puedo conectar con cosas de mi lugar vibro de una manera diferente.

El nuevo lanzamiento de Tremor es "Proa". El nombre nació casi de casualidad, por dos referencias literarias: Borges (editó una revista con ese nombre en 1922) y Ricardo Güiraldes (autor de Don Segundo Sombra). *"Era un tipo con muchísima guita, que se fue a París pero flashaba con un mundo gauchesco. Yo soy un tipo que creció en el barrio de Once en un séptimo piso, y me sentí identificado porque el folklore me genera una magia increíble"*.

Hoy son un trío. ¿Qué escuchan para que salga esto?

Hay una ensalada de cosas. Estudié en el conservatorio e hice música contemporánea, pero toda mi vida escuché rock y folklore. Gerardo –Farez, sintetizadores– es más fanático de lo analógico, de grupos argentinos de la década de los Setenta y del rock sinfónico. Camilo –Carabajal, bombo legüero– tiene un gusto extra por el folklore porque es el hijo de Cuti, y primo de Peteco Carabajal. Pasó su adolescencia en Berlín, así que también le gustan cosas como el metal y la electrónica.

La manera de componer de Tremor es simple: Martinelli es el punto de partida, aunque todo está pensado en base a los tres. *"Pasa como con la ropa, hay diferencias entre comprar una remera en un local o que te la hagan a medida. Se arma en base a ellos, para que realmente calce en la banda. De todas formas, supongo que en un futuro cercano va a haber más composición colectiva"*.

"Proa" se editó en formato digital y físico. En la Argentina lo distribuye Ultrapop, y en el exterior el sello Wonderwheel Recordings. Ellos se encargan de lanzarlo en Estados Unidos, Canadá y Europa. *"No somos un grupo radial, y es emocionante que pasen estas cosas. Más que nada porque no lo hacemos para buscar el éxito. Para nosotros sería más fácil poner a una chica en minifalda, pero Tremor sale de la pasión real"*, agrega.

Tocaron en festivales muy importantes, como Roskilde (Dinamarca) y SXSU (Estados Unidos). ¿Sentís que allá hay un mejor recibimiento de la propuesta?

Tienen más canales de difusión paralelos. Incluso en la televisión: por supuesto que están los artistas masivos, pero también suenan los no populares. Al músico inglés James Blake se lo escucha por todos lados. Acá hay melómanos que lo conocen, pero no aparece en el programa de Tinelli, por ejemplo. Existe esa posibilidad, y ahí es donde logramos un pequeño espacio. Lo mismo ocurre con los festivales, tocamos en el mismo que The Strokes. Eso ocurre porque tienen apertura, y el público se copa.

Con Iron Maiden también...

Sí (risas), eso fue en Roskilde, en Dinamarca. Parece algo esquizofrénico, pero están acostumbrados. Nuestra formación hace que por curiosidad nos lleven a varios lugares, y es interesante aportar algo distinto. En la Argentina tenemos

un público, pero en muchos aspectos se hace más difícil.

¿Qué raro, porque el folklore es música autóctona.

Sí, pero nosotros ponemos una pata en cada lado. Irónicamente, se nos complica más tocar en Catamarca que en París.

¿Los argentinos somos más cerrados a la hora de ver algo tradicional "transformado"?

Puede ser. No creo que sea un tema del público, sino de las personas que tienen lugares de poder para tomar decisiones. Los productores obviamente quieren tener un rédito, pero acá se juega a lo seguro. Para ir a Catamarca necesito que alguien ponga el traslado, la logística, la técnica, el hospedaje... si no aparece el empresario, a mí se me hace muy complejo a la distancia. A París fuimos a tocar siete veces, y acá hay provincias a las cuales no pudimos llegar. Nos aflige un poco, porque nos descoloca. En ningún momento lo digo desde un lugar de exitismo, sino que parece una contradicción porque exploramos lo folklórico. Yo me inspiro y me nutro de algo argentino, es raro que no lo pueda explotar en el país.

EL FUTURO

Tremor tiene un montón de planes de giras por el exterior, aunque todavía sin fechas confirmadas. *"Hay posibles festivales en España, Uruguay, Brasil y Estados Unidos. Con el disco también se van a*

empezar a acercar. Vos podés querer, pero si no te invitan se complica".

"Proa" es lo primero que van a lanzar en el exterior. Si ya giraron por allá con tanto éxito antes, ahora les va a ir mejor todavía.

Esperemos. Nosotros hacemos el mismo razonamiento. Lo bueno es que al producirte el disco te dan agentes de prensa. Si yo mañana toco en Europa, lo más probable es que como quieran vender CD's, le metan garra. Distinto sería que fuéramos solitos y nos encarguemos de todo. Tener socios vale un montón. Hay incluso charlas para editarlo en Brasil y en México. Cada año fue un paso más adelante, así que aprendí a confiar en nuestra forma de hacer las cosas. Recibimos un feedback de respeto, nunca nos bardearon. El palo de la electrónica fue más filoso con nosotros que el del folklore. Mirá que al principio tocábamos después de un tipo vestido de gaucho, y no nos dijeron nada...

¡Todo al revés!

Sí, es insólito. Al principio nos etiquetaban de "mersada" y experimento. Igual es válido, no me molesta. El problema es que podés ser un músico de género o no. Nosotros no queremos eso, intentamos probar distintas cosas y no que escuches un tema y adivines lo que va a suceder. □



FOLKLORE, ANDES Y DISTORSIÓN

LOS TEKIS SORPRENDIÓ CON UN TRIBUTO DE CANCIONES ELÉCTRICAS. UN RECORRIDO POR CUATRO DÉCADAS DE ROCK ARGENTINO, COMPRIMIDO EN UN DISCO CON AIRES A PACHAMAMA.

TEXTO
FABRIZIO PEDROTTI
FOTOS
MAXIMILIANO VERNAZZA
GENTILEZA DE LA BANDA

Más de una decena de álbumes con el sello típico del folklore jujeño. Cientos de shows en los cuales dieron rienda suelta a su música popular del Noroeste. ¿Quién hubiese dicho que en 2012 Los Tekis iban a lanzar un disco de rock? Aunque ya habían versionado algunas canciones del género (como "Siguiendo la Luna", de Los Fabulosos Cadillacs), ni ellos se lo esperaban.

"No fue una idea que se nos ocurrió de golpe. En los ensayos siempre tocábamos temas así, que habían sido parte de nuestra formación cultural y musical. Un

buen día Sebastián –López, cantante del grupo– trajo un demo con algunos, y nos propuso grabar un álbum completo", cuenta el bajista José Luis "Pucho" Ponce.

"Rock & Tekis" tiene doce canciones y un bonus track, entre las que se incluyen "Arde la ciudad", "Canción para mi muerte", "La vida es una moneda", "Marcha de la bronca" y "Seguir viviendo sin tu amor". Según el músico, todos coincidieron desde un primer momento en la elección de los temas. Además, una lista de invitados como Juan Carlos Baglietto, Miguel Cantilo y Dread

Mar I fue la frutilla del postre.

Lo más notable es que ya estaban instalados dentro de un género, pero se arriesgaron a hacer algo impensado.

Sí, pero las canciones que grabamos fueron las que nos costaron menos trabajo para adaptarlas. En ningún momento queríamos perder nuestra esencia, ni tampoco la del tema. No es que dejamos de ser el grupo andino que éramos. Tenemos un repertorio de rock nacional, pero que sigue pareciéndose un poco al folklore del noroeste.

¿Tuvieron que hacer muchos cambios técnicos para resultar más potentes?

No demasiados. En las grabaciones contamos con la sociedad de Manuel Quieto y los chicos de La Bersuit, que nos orientaron dónde y cómo grabar las baterías y las guitarras. Buscábamos que sonaran con la fuerza adecuada y no que fuera simplemente un acercamiento. También tuvimos la aceptación de ellos, porque les gustó cómo estaban los temas. Nos dieron una mano muy grande. En el medio de todo estuvo Claudio Kleiman, quien nos hizo el contacto con un montón de invitados, como Cantilo. Y yo hablé con Baglietto, que lo conozco desde hace muchos años.

El bonus track es un cover de "Don't let me down" en kechua. ¿Cómo se les ocurrió?

Queríamos ampliar un poco la ambición, rendirle un homenaje a un ícono como The Beatles, y traerlo hacia estas tierras. Ojalá algún día la versión le llegue a Paul McCartney y la pueda escuchar. La hicimos con mucho respeto. La música es una sola, sirve para unir y derriba fronteras, idiomas, lenguas... te sirve para comunicarte universalmente. Por eso teníamos la necesidad de decir las cosas de nuestro lado, sin dejar de reconocer de dónde proviene la canción.

Ponce cuenta que no hubo problemas a la hora de consultarles



NO ES QUE DEJAMOS DE SER EL GRUPO ANDINO QUE ÉRAMOS. TENEMOS UN REPERTORIO DE ROCK NACIONAL, PERO QUE SIGUE PARECIÉNDOSE UN POCO AL FOLKLORE DEL NOROESTE"

a los artistas si estaban de acuerdo con el tributo. *"Hasta le cambiamos un poquito la letra a 'La Marcha de la bronca', y Cantilo no tuvo dramas. Él lo disfrutó, y la pasamos bárbaro en el estudio. Es un verdadero artista, sabe muy bien de qué se trata esto. También agradeció que cantáramos esa canción, porque había un montón de jóvenes de otro palo que ni sabían que él existía. De repente también pudo ampliar su público. Este año invitamos a los músicos que participaron a que se suban al escenario con nosotros. Bersuit estuvo en el festival de Cosquín y Manuel Quieto en Jesús María.*

Ellos también se sorprendieron, y disfrutaron de un momento diferente en sus carreras".

Debido al éxito que tuvieron, ¿no pensaron en hacer una segunda parte?

Sí, tenemos muchas ganas de hacer otro álbum, porque nos quedaron un montón de canciones afuera. Hay autores que merecen un poco más de atención, como Litto Nebbia, Charly García y Luis Alberto Spinetta, quien siempre tuvo un acercamiento folklórico. Él tocaba en compases de seis por ocho, que es en esencia una chacarera. De todas maneras, todavía no hay nada confirmado.

¿Ya tienen algo de eso ensayado?

Sí, está todo maquetado en nuestro estudio. Falta escuchar, dejar que pase un tiempo y después hacer los arreglos. En vivo también agregamos algunas cosas, pero en definitiva las canciones siguen siendo las mismas.

Además, después de un año de haber girado con el formato rockero, van a estar más afianzados para hacer una segunda parte.

Sí, todo el tiempo le vamos encontrando cosas nuevas. Inclusive, en cuanto a las sonoridades o al tempo, uno le va hallando un estilo y tocando de manera más madura. Participamos en un festival muy grande en Santiago del Estero, con 70.000 personas. Es



Los Tekis presentaron su proyecto rockero en abril, en el Gran Rex. El show fue filmado y se editará en DVD antes de fin de año.

muy emocionante escuchar que cantan temas de tus discos. Nos emocionamos, y nos encanta seguir teniendo esa adrenalina a la hora de subir al escenario. Sobre todo cuando uno está defendiendo un proyecto así, donde la opinión de cada público va cambiando. Santiago del Estero es la capital de la chacarera, nosotros caímos con esta propuesta rockera y ellos la aceptaron con aplausos y cantando. □



ROMPIENDO SUS PROPIOS LÍMITES

ARBOLITO QUEBRÓ CON EL PREJUICIO DE NO SER NI UNA BANDA DE ROCK QUE TOCA FOLKLORE NI UNA BANDA FOLKLÓRICA QUE TOCA ROCK.

TEXTO
YAMILA CAZABET
FOTOGRAFÍA
GENTILEZA DE LA BANDA

Comenzaron tocando con algunos pocos instrumentos, con una base folklórica, zapando y fusionando con el rock. La historia de Arbolito empieza en el año '97. A partir de ese momento, las canciones se fueron yendo, fueron buscando su propio lugar. Fueron acompañadas por intérpretes que supieron escuchar sus propias inquietudes musicales y no se quedaron quietos. Tampoco quisieron encasillarse, simplemente dejaron que la música que corría por sus venas fluyera y saliera a la luz.

Ya desde aquel momento debieron romper con muchos prejuicios y luchar contra ellos. En los

ambientes rockeros no entraban del todo; en los de folklore, tampoco. Debieron crear un nuevo camino hasta llegar a hoy, con siete discos editados y un nivel de aceptación muy alto. En la actualidad, sus shows tienen una gran convocatoria de público. Y llegaron a ser premiados como "Destacado 2009" en el 49° Festival de Cosquín. Más allá de los logros, aún siguen recorriendo ese camino. Han transitado tanto el rock como el folklore con igual intensidad. Son dos mundos musicales complicados y bastante encasillados. Ezequiel Jusid y Agustín Ronconi, ambos vocalistas de la banda, notan un cambio

de mentalidad y en la aceptación de nuevas experiencias artísticas. Algo nuevo está pasando.

Han tocado en muchos lugares muy arraigados tanto al folklore como al rock.

Ezequiel: Se están abriendo mucho las cabezas. Somos un país tribunero, mismo dentro del rock. Me acuerdo del *“Luca no se murió, que se muera el otro”*. Son cosas muy estúpidas. Pasa lo mismo con el folklore, con el tango. Hay tangueros que odian a Piazzolla porque dicen que no es tango. Tenemos que aprender mucho, todavía. Ahora los prejuicios se están cayendo, yo creo que los pibes no le dan tanta bola a esos sectarismos. A nosotros nos agarra en el medio. Al principio, en las peñas, no nos querían porque hacíamos mucho quilombo y en las rockerías o en las radios de rock tampoco, porque había un charango o una quena. Nosotros nos enfrentamos a eso desde que nacimos como banda. Entonces empezamos a buscar otros caminos.

Fueron premiados en Cosquín y ése siempre ha sido un público duro de conquistar.

Ezequiel: Ya no tanto. El folklore se abrió mucho, demasiado hacia lo melódico por momentos, porque es más comercial. Al rock todavía le cuesta. Y quizás eso tenga que ver con el mercado, los medios y las marcas. Eso es lo que hace que no se abra tanto, pero con el tiempo se va a ir abriendo. No es la gente el pro-

blema. Divididos es una de las mejores bandas que tenemos y siempre fusionó el rock con el folklore.

Y ustedes, ¿cómo viven positivamente esa fusión?

Agustín: Cada vez nos sentimos con más libertad. Una canción puede nacer sobre alguna melodía medio folklórica o algo más rockera y de alguna manera ya nos vamos imaginando para qué lado se puede llegar a ir. Y de repente, nos ponemos a tocar en la sala y se va para cualquier otro. Eso es lo mejor que nos pasa, las canciones se transforman. Es algo que es infinito, por suerte, que te mantiene entusiasmado buscando un sonidito nuevo. Y nuestras canciones se prestan mucho a eso. Vivimos en un continente lleno de música, la mayoría sin explorar para nosotros. Y música hay en todo el mundo, siempre hay algo nuevo sonando. Hay mucho para aprender.

¿Cómo buscaron sus propios espacios en ambientes tan cerrados?

Agustín: Nosotros arrancamos con una mochila y un par de instrumentos, tocando y pasando la gorra. Nos dimos cuenta de que así podíamos seguir viajando, tocando y auto-sustentarnos. En algún momento había que volver a Buenos Aires y empezamos a movernos con esa cabeza, la de salir a tocar. La difusión más efectiva era dejar un cuadernito para que la gente deje su mail y tener cassettes y discos en venta en ese

momento. En la calle el que se queda a escuchar es porque realmente le gusta, sin distinción de clase ni de lo que fuera. En todos esos años se fue gestando que cierta gente nos conociera.

¿Cómo ven la escena del rock hoy?

Ezequiel: Vivimos en un país donde hay miles de bandas de rock. Levantás una baldosa y sale una. Es muy rockero el país. El mercado hizo que las bandas que se escuchan sean todas iguales. Pero no tiene que ver con las bandas, porque hay miles. Cuanto más libertad haya y mayor posibilidad de difundirlo se va a escuchar más todo lo que hay, que es un montón. Hay muchas bandas buenísimas, de todos los géneros.

Agustín: También tiene que ver con lo que se elige para difundir, porque siempre se elige un formato de canción que gusta y todas se terminan pareciendo. Todo se empieza a parecer a todo y uno no tiene mucha referencia de lo que hay, salvo que vaya descubriendo y compartiendo con su gente. Hay infinidad de música tremenda que no se difunde y no se escucha. En cada cuadra hay una banda haciendo cosas nuevas.

Ezequiel: Por suerte existe internet, que abre otro camino. Ya no son las tres o cuatro radios que te marcan el gusto de qué escuchar o qué consumir. Y eso está bueno.

Su disco “Acá estamos” lo grabaron de forma independiente

luego de trabajar con Sony en dos oportunidades. ¿Cómo fue esa experiencia?

Ezequiel: Nosotros hicimos tres discos independientes. Nosotros solos. Después, tuvimos la experiencia de hacer dos discos con Sony y volvimos a la producción independiente con todo ese aprendizaje. Somos muy inquietos y observadores y aprovechamos la experiencia de Sony para aprender a grabar en estudios profesionales y a trabajar con productores artísticos. Y eso lo volcamos con mucha más fuerza en este disco. Nos sentimos orgullosos de hacer tal esfuerzo y que haya quedado de esta manera.

¿En qué momento se encuentra Arbolito?

Ezequiel: Estamos muy contentos con estos años de música, de aprendizaje, de viajar y de crecer como personas. Se consolidó un grupo de laburo y de amistad muy lindo. Ése es el momento. Estamos muy contentos de poder tocar y que venga tanta gente a vernos. Esto es como una rueda: con cada disco nuevo hay gente que te viene a ver, que se involucra. Y eso está buenísimo.

Agustín: Es un camino que tiene un montón de años. Está bueno poder hacer shows con continuidad, cada dos o tres meses, y que convoquen tanta gente. Refuerza mucho al equipo de laburo que somos, da muchas pilas y creatividad a la hora de pensar un show. □

Escuela de Blues
10º aniversario



4821-2722 int. 3
Rep. Dominicana
(Ex Charcas) 3492

www.esueladeblues.com.ar

d-rock!
FM 89 SEVE

**el rock en
mar del plata
somos nosotros**

Hotelería y Traslado hacia los mejores recitales de Rock
Nacionales e Internacionales



WWW.ELMUNDODELROCK.COM.AR

Av. Corrientes 1312 piso 11ª (CABA) Tel.: 4372-1690

Mail: info@elmundodelrock.com.ar
Buenos Aires - Argentina

“ Vos ya nos conoces..!! ”
Seriedad, Seguridad y Compromiso




www.bluesenmovimiento.com.ar

CLUB TU CU MANN

A. Baranda 941 - QUILMES

 clubtucuman@hotmail.com

 [/clubtucuman](#)

 [@clubtucuman](#)



“SOMOS COMO UNA ESPECIE DE BICHO RARO”

TRIDDANA DERIVA DE UN TÉRMINO IRLANDÉS QUE SIGNIFICA “LUCHA”. DIEGO VALDEZ, CANTANTE DE LA BANDA, EXPLICA EL RECORRIDO QUE LOS LLEVA A HACER FOLK-METAL CON ASCENDENCIA BRITÁNICA.

De cada lado, ¿cuál fue la influencia del metal y cuál la del folk irlandés que los llevó a unir a ambos en un proyecto?

Somos un desprendimiento de otra banda anterior, que ya venía haciendo esta mezcla de géneros, así que lo agarramos ya empezado y la verdad es que nos gustó mucho la combinación. Dentro de

lo que es este género llamado folk-metal somos un grupo atípico: por lo general la mayoría son más extremos y no usan voces melódicas, así que somos como una especie de bicho raro.

¿Cómo fue la recepción de entrada? ¿Hubo que dar una explicación al público o lo interpretó rápido?

En todo momento la gran mayoría de la gente supo con lo que se iba a encontrar. Veníamos ya con esta onda y muchos de los fans ya nos conocían, así que fue sencillo.

Triddana es una banda joven. ¿Qué otro tipo de fusión se les había ocurrido cuando se formaron?

Tanto el proyecto anterior como éste fueron concebidos con una línea muy clara en lo que es el estilo, que es la idea que seguimos actualmente. Si esto cambiará con el tiempo, no sabría decirlo. Nos gusta mucho lo que hacemos.

Ya tienen un primer disco. ¿Cómo fue que se dio todo tan rápido, teniendo en cuenta la apuesta que se jugaban?

Nos conocíamos bien como músicos y sabíamos lo que queríamos. Antes de empezar había una base de fans, así que nos pusimos a componer e inmediatamente salieron las ideas que luego fueron canciones. El resto fue grabar y editar.

¿Es inevitable que sean una banda de culto con la idea o se puede popularizar el género?

Es un género difícil, ya por el solo hecho de llevar el nombre metal añadido. Sin embargo, este subgénero tiene su público y, por lo que vi, ayuda mucho que justamente seamos algo diferente a nivel sonido. Tiene fuerza, pero puede ser escuchado por personas ajenas al metal. □

NOTA PABLO DÍAZ D'ANGELO
FOTO LUIS FRONTINI/GENTILEZA DE LA BANDA

“ABRIR EL BALERO ES LO QUE MANTIENE SIEMPRE FRESCO”

PATAGONIA REVELDE NACIÓ EN PLENO 2001, EN ROSARIO, CON LETRAS DE COMPROMISO SOCIAL Y FUSIÓN DE ROCK CON FOLKLORE.

Franz Funes, cabeza de Patagonia Revelde –sí, con V y no con B-, se autodefine como peronista y fiel seguidor del Gauchito Gil. Quizás ese sentimiento telúrico lo convierta en un personaje, con bases de rock visceral, que utiliza el eclecticismo para hacer música. Enseña guitarra para zurdos y derechos, pero también suena en las FM hiteras locales con fuerza. Confeso fan de Foo Fighters, todavía no deja de soñar un segundo con seguir llevando su arte a todos los rincones posibles.

Aunque hay un gusto personal sobre el grunge de Nirvana, ¿siempre fusionaron ritmos o fueron apareciendo de a poco?

Desde el vamos: siempre fue costumbre el combinar tantos instrumentos como géneros dentro del rock de Patagonia. Es algo que siempre me gustó y ese espacio de fusión es algo que te permite visualizar la canción desde otro lugar mucho más amplio y rico, armónica y poéticamente.

¿Por qué eligieron hacer una reversión del tan puro folklore con “Kolla en la ciudad”?

Esa canción en particular me produjo una sensación de letra que

busca desahogo desde la primera vez que la escuché. Parece escrita en la piel cuando la cantás. Son de esas canciones que las ves, las olés y las sentís vigentes.

También hicieron un cover de Silvio Rodríguez... ¿Se identificaron con sus ideales y su música?

Lo escucho desde que recuerdo, en casa de mis viejos. Es parte de la música heredada y “Sueño con serpientes” es una canción que sobrevive a cualquier formato. Silvio es bandera referente de que cuando uno canta, no debe cantar al pedo.

¿La influencia más fuerte es tomar conciencia sobre lo que pasa en el sur de América?

Es vidriera de lo que pasa en todos lados. La expropiación de la riqueza y de los recursos es algo que sucede permanentemente. El Sur es uno más de los lugares de donde sacan todo y nada vuelve. Se llevan el gas, las minas, los yacimientos de agua dulce, los bosques...

¿Qué instrumentos quisieran implementar que todavía no han hecho?

Justamente, en el disco que esta-



mos por editar me he dado el gusto de trabajar con mandolina, violín y percusiones. Me queda la gaita: me la guardo para lo que viene.

Y ahora como cuarteto, ¿piensan seguir incorporando otros sonidos?

Ya hace tiempo que hemos sumado fijo al acordeón y la percusión. También metimos vientos y nos vamos sintiendo cómodos, pudiendo ampliar audios que antes no estaban, sin dejar de sonar pesado. Abrir el balero es lo que mantiene siempre fresco. □

NOTA PABLO DÍAZ D'ANGELO
FOTO: GENTILEZA DE LA BANDA



SIEMPRE FUE COSTUMBRE EL COMBINAR TANTOS INSTRUMENTOS COMO GÉNEROS DENTRO DE NUESTRO ROCK.”

“EL MESTIZAJE ES UNA FORMA DE ABORDAR LA MÚSICA”

EL REGRESO DEL COELACANTO ES UNA BANDA ROSARINA QUE LLEVA MÁS DE DOS DÉCADAS PASEÁNDOSE POR TODOS LOS RITMOS.

TEXTO
PABLO DÍAZ D'ANGELO
FOTOGRAFÍA
GENTILEZA DE LA BANDA

Mientras Huevo (Fede Alabern) se acomoda, el Polaco (Andrés Abramowski) del Regreso ya irrumpe en escena para colaborar con varios apuntes sobre el número de Dale, inclusive antes de ser indagado. “Me gustaría, como un aporte, distinguir entre híbrido y mestizo. Creo que nuestro laburo musical tiene que ver con un proceso de experimentación que se podría llamar mestizaje, aunque nosotros no lo enmarcamos de esa manera. Tal vez si ese experimento no llega a ningún lado puede convertirse en un híbrido, porque en un punto no es *ni fu ni fa*. Híbrido me suena más a fallido, en contraposición con mestizo, que es algo que está más claro, redondito en términos musicales, podría decirse. Pero bueno, no dejan de ser palabras...” En un párrafo casi todo ha quedado más que claro para esta dupla que integra una banda que se gestó allá por el año 91, en el siglo pasado. Pero en lo rico del debate surgen otros interrogantes.

¿Entonces es así, no tienen para nada un género definido?

Polaco: Tuvimos varias etapas en ese sentido. En algún momento, al recontraprincipio -primeros '90s, auge del blues, aclaramos el rock and roll más clásico, el rhythm and blues; distinguíamos en ese palo distintas escuelas y formas de tocar en función de lo que íbamos escuchando. Pero no nos daba el cuero para hacerlo bien. Por otra parte, nuestros gustos eran muy amplios y en esa época el rock ofrecía distintos formatos desde distintas partes del mundo, en varios idiomas y con varios abordajes. Mano Negra era un cruce entre Europa, África y el punk. Después sabríamos que era lo que se vivía en los barrios franceses donde convivían esas culturas. También Celtas Cortos o Pogues -folk tradicional irlandés o español pasado por punk, progresivo, latino- y Los Lobos, que podría decirse que hicieron casi todo el folklore americano desde Alaska hasta Bolivia. Convergamos que

el rock tiene como ultragénero la doble posibilidad de aportar y adaptarse como casi ninguna otra música. O robar. Por ejemplo, puede afanar un raga hindú, una secuencia rítmica africana, etcétera. En esos años andaban Peter Gabriel, David Byrne, Paul Simon, Sting, varios rockeros buscando por ahí, siguiendo la huella abierta en los '60s por los Beatles con Ravi Shankar. Afanando, según algunos; experimentando, según otros. Era parte de la data que había. En la Argentina, León Gieco cruzaba rock y folklore; Divididos también lo hacía, yendo un cacho más allá de Sumo, que era una expresión natural de mestizaje. Palo Pandolfo lo hizo cuando empezó a meter más tango.

¿Pero en qué parte se cruza todo esto con el rock, específicamente?

Polaco: Y el rock se puede bancar todo eso. Hilando fino, los géneros son formas de llamar a la música y ningún artista se apega a priori a uno en especial. Sucede, también,

que la cultura del mercado también tuvo su desarrollo paralelo a la cultura rock, y de ahí surgen denominaciones que a veces tienen más que ver con pautas de consumo que de producción musical. Sin embargo, con el tiempo, algunas perviven con aportes a la técnica o consolidadas como formas de expresión populares. Para nosotros, el mestizaje es parte de una forma de abordar la música que tiene distintos sentidos según el tiempo. En un momento era una forma de identificarnos, ahora es más como una herramienta de la que disponemos. Y cuando enfocamos desde el género, tratamos de tomarlo como un lenguaje determinado. Me atrae aquello que sintetice todo lo que me gusta, las síntesis, aquello nuevo que surge de determinadas combinaciones, discutiendo los géneros pero teniéndolos muy claros. Por poner un ejemplo, System of a Down.

Si bien vienen del palo del rock han sabido incorporar hasta gaitas o mandolinas, por ejem-



plo. ¿De dónde provinieron las ideas?

Polaco: Era parte de la data de la época. Son inquietudes. Pero también casualidades. Un día vino el Teto, tocaba la armónica de blues y se enganchó. Después un amigo empezó a estudiar violín, nos gustaba cierta música country. Yo tenía una mandolina que había sido de mi abuelo. Esas situaciones te orientaban la escucha a una determinada banda porque tenía ciertos instrumentos. Pogues, por ejemplo, que tenía acordeón, igual que Los Lobos. Entonces compramos una y Nahuel aprendió a tocar. Cuando te metés con esos instrumentos también la música te va llevando.

¿Cómo fue la experiencia de entrada con el rythm and blues y hasta el country?

Huevo: En esa época había una intención de nuestra parte en especializarnos en esos géneros,

pero la banda no soportó esa especialización y creímos que no nos quedaba bien ese traje.

¿Qué les llamó la atención del folklore para mezclarlo en sus canciones?

Polaco: Es que el blues y el country también son folklore. Claro que eso es algo que se comprende con el tiempo y cuando éramos pendejos no distinguíamos entre el gusto de lo clásico y tradicional como forma de hacer algo en determinado contexto. Hay géneros que demandan años aprender a tocarlos, y más entre varios, y es por una razón. Pero en aquellos momentos lo importante era mezclar, casi como aves de rapiña que nos mandábamos a donde fuera detrás de la bandera de romper con las etiquetas. Después se van encontrando o aprendiendo otras formas de romper.

El nombre del disco “Bailen giles”, ¿tiene qué ver con eso de no ponerse etiquetas?

Huevo: Tiene que ver con la gente que piensa que es original y autónoma pero hace lo que el mercado le dice.

Más allá de la búsqueda, ¿con qué placa lograron la solidez definitiva?

Huevo: Con la próxima.

¿Cómo fue la experiencia de incursionar también en hacer un disco acústico?

Huevo: La verdadera experiencia fue descubrir que el show de la banda tenía calidad, y por lo tanto podía mostrarse para que la gente pudiera escucharlo detenidamente.

Polaco: En mi caso, buscar otras formas de cantar. El formato acústico te conecta con las canciones desde otro lado. Es paradójico, porque cuando nos dimos cuenta de lo que habíamos hecho, en realidad el único que había tocado un instrumento distinto



SURGEN DENOMINACIONES QUE A VECES TIENEN MÁS QUE VER CON PAUTAS DE CONSUMO QUE DE PRODUCCIÓN MUSICAL”.

era Huevo, que había tocado la guitarra acústica. El resto tocamos los mismos instrumentos, incluso en algunos casos los mismos arreglos, pero de otra manera.

Se llama “De madera”. ¿Por qué la ironía es otra pieza fundamental del Regreso?

Huevo: Es la diferencia entre decir un chiste y quedarse serio o decir un chiste y reírse a carcajadas para que todos sepan que era un chiste.

Polaco: Compartimos algunas formas de ver y expresar las cosas. Como grupo de amigos desde hace tantos años también compartimos el humor, aunque vamos variando nuestra forma de expresarlo. Con el tiempo se va transformando en algo menos explícito y es cuando aparece la ironía, que suele o puede ser más sutil. □

BERSUIT: UNOS DES-GENERADOS

LOS HAN ACUSADO DE GRASAS Y DE NO PERTENECER AL ROCK. FUERON LA BANDA DE SONIDO DEL NEOLIBERALISMO Y, PESE A TODO, CONSIGUIERON IMPONER SU PROPIO ESTILO MULTIGÉNERO.

TEXTO
YAMILA CAZABET
FOTOGRAFÍA
GENTILEZA DE LA BANDA

“La cumbia es una mierda”, gritaba Cristian Aldana antes de que su banda, El Otro Yo, cantara casi a modo de himno “*la música que escuchan todos, yo no la escucho*”. Eso fue en 2000, el momento en el que la cumbia villera se había colado en la clase media y el *todos* de la letra era bastante representativo. Aunque parece una exageración pensar que la música que todos escucharan fuera la cumbia.

La escena se repitió algunos meses después. El escenario era otro: la Plaza Próspero Molina, durante el primer Cosquín Rock. Aldana repitió la frase, ya sabiendo de su efectividad. Pero esa vez obtuvo una respuesta. Gustavo Cordera esperó el turno de la Bersuit para hacerle el aguante a la cumbia y Cándor Sbarbatti devolvió las gentilezas a El Otro Yo: “*la cumbia es una masa*”. Y sí, cómo no defender al género si ellos mismos lo habían retomado para fusionarlo con quién sabe cuántos otros estilos más.

Hoy, El Pelado ya no forma parte de la Bersuit, pero la banda continúa

su recorrido luego de algunas vueltas y revueltas. Juan Subirá, en teclados, y el propio Cándor, en voz y coros, se meten en el barro defendiendo la cumbia que tantas alegrías musicales les ha dado.

La cumbia es un género desprestigiado por el rock. ¿Cómo hacen ustedes para incorporarlo al sonido de la banda?

Cándor: Bersuit siempre fue una banda des-generada. Nunca tuvimos un género determinado dentro de lo que es una banda de rock. La música es parte de esta vorágine, de lo que a nosotros nos gusta hacer, que es subirnos a un escenario. Y dentro de todos estos géneros, la cumbia ocupa un lugar, como lo hacen el candombe o la murga. Nosotros abordamos la canción desde su esencia y después la llevamos a lo que es el estilo de Bersuit.

Juan: Siempre pasa por el tamiz de lo que es esta banda, que no deja de ser una banda de rock. Pero a veces las canciones nacen como un cha-

mamé o con diferentes ritmos. Algunas tienen asociaciones muy directas con el tango, por ejemplo. Y nosotros, a todo eso lo dejamos fluir. Desde nuestros comienzos sentimos que esas cosas nos latían por dentro y salieron así. Y apareció la cumbia, la murga. Lo dejamos y a partir de ese momento, Bersuit empezó a expandirse, a hacerse más grande, más abarcativo. La verdad, creo que fue un gran acierto. No somos una banda típica de rock encasillada. Es una banda a la que hay que dejarla ser. Desde nuestros comienzos, intentamos romper con prejuicios que también nosotros teníamos. Por ejemplo, con la cumbia, que es un género desprestigiado pero que es muy sabrosa.

Cándor: Si la carne no tiene un poco de grasa, no tiene gusto a nada (risas).

Ya ha pasado un cuarto de siglo desde aquel año 88 que da inicio de manera oficial a Bersuit Vergarabat. Con once discos editados, lograron



grandes reconocimientos por parte del periodismo especializado y numerosos premios por su labor musical. Además, lograron forjar un público fiel y seguidor. Llenaron varias veces el mítico estadio Luna Park y llegaron a River en sus mejores épocas. Lograron que el estilo Bersuit se masificara y que gran parte del país cantara sus temas.

Han pasado más de dos décadas y siguen poniéndole el estilo Bersuit a sus canciones. ¿Cómo es la composición, siendo que combinan muchos géneros?

Cándor: Las canciones surgen de muchas maneras. Cada uno trae su canción o se hacen canciones grupales. La verdad es que, a la hora de componer, no hay límites. Lo bueno es que de un disco salen



**DESDE NUESTROS
COMIENZOS, INTEN-
TAMOS ROMPER
CON PREJUICIOS
QUE TAMBIÉN
NOSOTROS
TENÍAMOS”.**

Juan Subirá

canciones siempre con el estilo Bersuit. Es una manera de jugar que tenemos nosotros y que cada uno le ponga su esencia, lo que cada uno lleva en los dedos y en el corazón.

Juan: Yo lo compararía un poco con una comida. La comida de la abuela tiene ese sabor diferente, porque lo condimenta de una manera. Eso es lo que pasa en una banda. Cada uno le pone su ingrediente, su condimento y eso hace un guiso Bersuit.

¿Qué recuerdos tienen de estos 25 años de carrera?

Juan: Los recuerdos son innumerables y difíciles de sintetizar en unos pocos minutos. Realmente, la cantidad de historias que hay es

maravillosa. Es una banda que empezó muy de abajo, prácticamente desde la nada, siendo un grupito de amigos que se juntaban en una casa a charlar, a guitarrear y a soñar con algo. Y así empezó todo esto, ni siquiera sabíamos tocar algún instrumento. Varios de nosotros ya éramos amigos desde antes. Las anécdotas son infinitas. Ya se ha escrito algún libro sobre la historia de Bersuit y yo creo que se podrían escribir varios. Cada tanto pienso en escribir algún anecdotaario sobre la historia de Bersuit. Me gustaría hacerlo, pero a veces me genera ciertos pudores y sé que algunas personas no quisieran ver ciertas cosas escritas. Inclusive yo.

Han recorrido el mundo con la banda, ¿qué les dejaron esos viajes?

Juan: Hicimos una cantidad de viajes increíble. Hasta el año 98 habíamos recorrido toda la Argentina pero nunca nos hubiéramos imaginado visitar una veintena de países. Hemos tocado en España, Estados Unidos, Italia, Inglaterra, México, Chile, Venezuela, Colombia, Bolivia, Paraguay, Uruguay. Y todas ellas son experiencias hermosas, que muchas veces pudimos volcar en canciones. Creo que “La Argentinidad al palo” es ese testimonio de anécdotas y vivencias.

Con el aniversario de la primera década de banda llegó “Libertinaje”, el disco que los llevó a la popularidad definitiva y les abrió las puertas para girar por todo el mundo. Tenían para mostrar un disco bien logrado y con un sonido

impecable. Y ahí es donde aparece la mano de Gustavo Santaolalla como productor. Él supo ordenar todos esos estilos que formaban parte de la genética bersuitera y explotarlos positivamente.

¿Qué aprendieron de Santaolalla?

Cóndor: Gustavo fue muy importante para lo que es Bersuit. Teníamos la impronta de abordar muchos estilos pero estábamos muy dispersos. Gustavo supo plasmar todo eso en nuestros discos. Fue el técnico ideal. Supo captar en cada uno de nosotros su propia esencia y llevarla a lo que fue “Libertinaje”. Para nosotros fue un disco bisagra para la banda. Le estamos eternamente agradecidos y es un amigo de la vida. □

UN GRUPO DE ARTISTAS PROVIENE DEL ROCK PERO SE ABRE HACIA OTROS DESTINOS MUSICALES. EL PERIODISTA MARTÍN E. GRAZIANO AYUDÓ A VISIBILIZARLOS.

OTROS CANCIONISTAS

TEXTO
EMMANUEL ANGELOZZI
FOTOGRAFÍA
ELIANA GRAZIANO

Martín E. Graziano es el autor de "Cancionistas del Río de La Plata", un libro en el que documentó una escena de cantautores que privilegian la canción latinoamericana, el folklore, el jazz o el tango sin cortar definitivamente su lazo con el rock. A través de un texto en el que describió los principales elementos que influyeron en el desarrollo de este incipiente colectivo de artistas, primero; mas una serie de entrevistas a los principales exponentes de la nueva generación de músicos, después, el periodista platense arrojó un haz de luz para visibilizar éstos nuevos sonidos.

¿A qué le atribuí el auge de la canción en el rock argentino durante los últimos años?

Salvo en los tardíos '70s –con la hegemonía de las bandas progresivas y el jazz-rock durante la dictadura–, la canción siempre fue el núcleo del rock como cultura. En todo caso, podríamos pensar que, a partir de cierto momento de los '90s, el *mainstream* comenzó a privilegiar la "actitud" por sobre el

objeto poético. En ese sentido, tampoco hubo cambios grandes: buena parte de las bandas que reclaman su hegemonía en la rotación radial hacen covers encubiertos. Venden gato por liebre. Por supuesto que hay mucha gente componiendo canciones buenas – en algunos casos, muy buenas–, pero no están bajo el reflector. No es raro: el verdadero artista casi siempre va por colectora.

¿Por qué elegiste a los cancionistas como objeto de estudio?

En el epílogo de "Estación Imposible", el libro sobre la historia del Expreso Imaginario que escribimos con Seba Benedetti, nos preguntamos hacia dónde se había desarrollado esa contracultura que había representado la revista de Pistocchi y Lernoud. En el plano musical, la encontramos menos en el rock que en otras músicas incipientes. No casualmente yo mismo, durante todo ese trayecto, había empezado a sentirme más desafiado por un disco de Liliana Herrero que por uno de –digamos–





A COMIENZOS DEL SIGLO XXI, ALGUNOS TROVADORES DE LA CUENCA DEL PLATA ADVIRTIERON QUE EL ROCK SE HABÍA CONVERTIDO EN UNA CÁRCEL”, COMIENZA EL LIBRO.



Graziano es autor de “Cancionistas del Río de la Plata / Después del rock: una música popular para el siglo XXI”, de Editorial Gourmet Musical, 2011.

Los Pijos. Esas inquietudes las compartía toda una generación de artistas que, aunque se habían formado afectivamente con el rock, estaban comenzando a explorar otras tradiciones: los folklores latinoamericanos, la chanson, el tango, el foxtrot, la música académica, el jazz, la cumbia. Poco a poco se fueron encontrando y tomó forma una escena que quedaba al margen, tanto de los medios masivos como de los especializados. Como soy periodista, mi trabajo fue documentarla.

¿Por qué se produce esa confrontación constante entre los cancionistas y el rock?

No creo que haya una confrontación constante. En todo caso, podemos hablar de cierta tensión entre los cancionistas y el status quo del rock. Sobre todo, porque los cancionistas ponen en crisis la idea criogenizada de “vanguardia joven” que postula el rock

Y ese desafío, ¿incluye a los periodistas especializados?

Sí. Imaginate la pregunta del secretario de redacción: ¿a quién le damos para reseñar los discos nuevos de Dacal y Sofía Viola? ¿Al periodista de folklore? ¿Al de tango? ¿Al de espectáculos? Por el origen de los cancionistas y también por *default*, el disco termina en las manos del “periodista de rock”. Cómo puede valorar correctamente esas músicas –que pueden remitir tanto a los payadores afro-argentinos como a la música de cámara, pasando por Brassens, el expresionismo ale-

mán y los folklores andinos– si sólo se formó escuchando discos de rock. Ahí, quizás con culpa, terminan incorporándolos en algún nicho como el de los cantautores indie-sensibles o esas pelotudeces. Una forma de neutralizar a esta generación que, como decíamos, significa un desafío para esos periodistas.

¿Qué elementos del rock perduran en la escena?

Muchísimos, claro. Empezando por una herencia musical gigantesca y pasando por cierta lógica en la gestión, una idea performática de los conciertos y, en algunos casos, una manera de grabar los discos. La característica más notable es que, por primera vez, el rock es asimilado como una tradición.

En ésta nueva generación, ¿no percibís el riesgo de una transformación en música de culto o para un gueto?

Lo que señalás como un peligro que concierne a los músicos, en realidad, los excede. Por empezar, esta generación no hace el art-rock que puebla las páginas de Inrocks o Pitchfork y le interesa sólo a esos tipos a los que nos gusta esa cosa arcaica llamada música. A los que seguimos comprando discos y escuchándolos sentados en un sillón. No: ésta generación hace canciones con ganas de comunicar. El gran tema –el problema– es la difusión. No ya de la prensa gráfica –que puede otorgar prestigio crítico, pero carece de impacto popular–, sino de la radio y la televisión. En ese sentido, Internet es

una gran noticia. Pero la gente todavía no sabe usarla como herramienta y siempre cae en los mismos sitios.

En una entrevista declaraste “La sensibilidad de hoy es diferente y se necesita música diferente”. ¿Pensás que los cancionistas son la banda sonora de la actualidad?

Hoy, cuando pensamos en la música de un período como –digamos– los tardíos '60s, aparecen nombres como Manal. Sin embargo, si chequeás el Top Ten de esos años no los vas a encontrar. En su época, un clásico siempre es moderno. Con esto no quiero decir que los cancionistas vayan a ser necesariamente un clásico, porque esa valoración queda habitualmente en manos del tiempo. Pero estoy seguro de que artistas como Gabo Ferro, Sofía Viola, Dacal y los propios Onda Vaga están muy comprometidos con el retrato de su tiempo.

¿Imaginás a los cancionistas como el futuro del rock?

No me importa el futuro del rock. Podría declarárselo muerto mañana o podrían encontrar el elixir de su inmortalidad: me tiene sin cuidado. Después de todo, la sensibilidad del mañana siempre va a encontrar su propio vehículo. Lo que me importa, en todo caso, es nuestro futuro como pueblo. Si los cancionistas tienen que ver con eso –con su salud, su tolerancia, su justicia y su belleza–, bien por ellos. Bien por nosotros. □

EL ARTISTA DE LA ETERNA BÚSQUEDA

MÄUSS ES UN MUCHACHO DE BARRIO DE CONCORDIA QUE NECESITA SIEMPRE NUEVAS FORMAS DE EXPRESARSE. EL CONCEPTO MODERNO DEL ROCK Y SU DESTINO.

Mäuss se presenta como artista: "siento que lo que hago, sea lo que sea, es una forma de expresión". Entre sus múltiples facetas encontramos la de músico y productor musical, VJ, realizador de documentales y videoclips. Actualmente, está escribiendo su tercer libro y tiene un colectivo de poesía. No sólo la variedad de disciplinas es lo que llama la atención, sino también la variedad de estilos musicales que profesa, desde el rock pasando por la cumbia, el rap y el reggaetón, remixes de metal, folklore electrónico y hasta country.

Pero con Mäuss uno se encuentra además con una suerte de defensa a los estilos y a las personas que los curten, un llamado a la tolerancia y la hermandad. También, un llamado de atención a los *haters* a que abran su mente y su alma. "A veces me preguntan por qué hago tantos estilos diferentes y a mí me llama la atención cómo alguien puede hacer uno solo. La coherencia está sobrevalorada, en mi opinión. Si uno mira a los grosos como Neil Young, Brian Eno o Daniel Melero, ellos han evolucionado en su visión y por eso son tan grandes".

Cuando hablamos del rock como género puro, Mäuss se encuentra en una disyuntiva: "El rock parece



estar en piloto automático. Cuando ya está muy explicado, tiene muy allanado el camino, deja de ser rock. Como estilo tiene mucho más de rock y de inexplicable el dubstep, —sin contar a Skrillex que hace una fórmula conocida y telonea a Madonna—, que el trío de rock. Escuchás ese estilo por primera vez y decís ¿qué es esto? ¿Cómo lo encasillo? Está bueno no poder hacerlo fácilmente, porque los casilleros sólo sirven a la industria de la música".

En la búsqueda de la autenticidad, de la fusión, del sentir propio y real de una música que represente la personalidad del músico, comenta: "si fuéramos geólogos o paleontólogos, buscando bajo la tierra y las piedras, no podríamos condicionar eso que va a aparecer.

No podríamos decirle: tenés que tener pico y patas rojas, porque éso es lo que estudio. Lo que aparezca va a ser auténtico, del estilo que sea, pero tiene que haber una búsqueda. A mí me pasó con el disco de country. Lo hice, lo borré, lo re-hice, lo volví a borrar... hasta que me encontré realmente con algo que me dejó contento".

Nos preguntamos si, aunque no se definiera en un estilo, él tenía alguna preferencia musical. "Me encanta el rock, sus derivaciones, su estructura cultural e intelectual. A partir de ahí exploré conceptualmente y hoy siento que en mí, lo tecno es muy rock, también. En cambio, veo que hay muchas personas a las que les preguntás qué están escuchando y te contestan 'de todo'. Pero al ir un poco más profundo, ese 'de todo' se

convierte en Dread Mar I, Tan Biónica, No Te Va Gustar y Agapornis. Si bien suenan a diferentes estilos musicales, desde el conformismo parecen responder todos a la misma adaptación del mercado. Eso no forma una cultura nueva, no crea valor".

Mäuss comenta también que hay bandas que juegan un doble juego sobre esta cultura conformista y limitada. "El rock que está en torno a los medios es bastante triste. Te venden un paquete de 'descontrol' que uno puede comprar. Vas al show de ciertas bandas y parece que curtís un rock tremendo. Pero no es así. A pesar de eso, todavía hay bandas interesantes en el rock. De golpe, te encontrás con que Babasónicos sacó por Deezer un disco de 4 canciones *spoken word* con un poeta Español. ¿Qué banda te hace un disco con un poeta y se anima a no cantarte? El día que salió, lo puse en mi programa de radio y una oyente me pregunta cuál era el último ingrediente. Y le dije, 'no, no, mirá que no es una torta eh... Es Babasónicos y te está enseñando a hacer una bomba'. Quieren que algo te explote en la cara. Éso es el rock para mí, sin importar a qué estilo suene". □

NOTA JOSEFINA SCHMIPP
FOTO GENTILEZA DEL ARTISTA



Diseño y planificación de sitios web
Administradores de contenido. Wordpress y Joomla
Rediseños. Actualizaciones y mantenimiento
Diseño y envío de Newsletters
Logos institucionales. Web Hosting

Desarrollando contenidos online desde 1995



DONDE VIVE LA RADIO

DIFÍCIL ESCAPARSE DE LA IDEA DE GÉNERO

¿ES LA CRUZA DE GÉNEROS UN SELLO DE LA MUSICA ACTUAL O TAMBIÉN ES UN FENÓMENO QUE SE REPLICA EN OTRAS ARTES? PABLO UDENIO, CRÍTICO CINEMATOGRAFICO, Y LAS PARADOJAS DEL SÉPTIMO ARTE.

NOTA
YAMILA CAZABET
FOTOGRAFÍA
TATIANA DANIELE

Los géneros cinematográficos sirven para etiquetar determinado film, para generar una cierta pre-visibility acerca de una película en cuestión. Funcionan tanto en la producción como en el consumo: las reglas del género le sirven al director para limitar su creación, para encasillarla; y también al espectador, ya que puede prever con qué se va a encontrar al consumir determinada película, generando un cierto horizonte de expectativas sobre ella.

La lista de géneros cinematográficos es extensa y aunque no hay un consenso general, sí un cierto acuerdo sobre ellos. Esta concordancia tiene que ver con el funcionamiento social de los géneros influyendo en la creación, así como en el consumo. Por otro lado, existe lo que se denomina el cine de autor. Allí se engloban todas aquellas películas que no siguen las reglas de un género determinado, en la que el estilo

del director es la línea creadora de la misma.

Pablo Udenio, periodista especializado y co-director de la revista Haciendo Cine, define y explica el funcionamiento de los géneros en el séptimo arte. Además, señala cuáles son los preferidos por la industria, cuáles quedan relegados y qué pasa en la Argentina con el cine de autor y el incipiente desarrollo del cine de género.

¿Cuál es la función de los géneros cinematográficos?

No creo mucho en la utilidad de los géneros en el cine. No creo que los géneros cinematográficos efectivamente sirvan para algo. Sólo quizás para anclar al espectador de una manera más cómoda, para etiquetar desde el lugar del marketing cuando se la vende. Son elementos que ayudan al espectador a ubicarse un poco. Luego, por supuesto, crean aficio-

nes, fans de determinados géneros. Pero, más allá de eso, el género es una etiqueta puesta internamente a algo que se produce. Es cierto, también, que tiene sus propias reglas y cuando un director es un entusiasta de un género, sigue las reglas que le son propias

¿Hay un género particular al que apueste el cine comercial en la actualidad?

Hay una tendencia que se ha generado en este último tiempo que tiene que ver con el cine infanto-juvenil: todo ese mundo de las sagas y las secuelas de películas para chicos. Lo infanto-juvenil no es un género en sí mismo, pero sí una tipología que contiene otros géneros y que apunta a ese target de audiencia. Atrás quedaron los tiempos en los que en los primeros puestos de la taquilla se colaban películas para adultos. Hay géneros que, fuera de esto, siempre han sido convocantes como el thriller-terror y las comedias románticas. Con el tiempo, han ido quedando relegados algunos géneros que supieron tener más fuerza, como las comedias o las películas románticas. Siguen siendo géneros convocantes, porque se suponen que son apuestas

comerciales, pero quedan relegadas detrás de este tipo de películas con todo el merchandising que generan alrededor, que va más allá de los filmes. Esto introduce una paradoja: uno cree que las nuevas generaciones miran las películas en la casa, online, y la verdad es que la taquilla está dominada por el target infanto-juvenil. Estas películas llegan con campañas superpoderosas, que ya vienen digitadas de Hollywood. Hacen lanzamientos muy fuertes, contra los cuales es muy difícil competir. Esto se da en un contexto en el que la recaudación y la asistencia a los cines no disminuye, sino que crece, al revés de lo que el sentido común parece indicarnos a todos. Y esto pasa cuando todos tenemos la sensación que la gente no va al cine. Esto sucede porque es muy grande la atomización, la concentración que tienen ciertas películas que son las que terminan convocando y hacen que la taquilla crezca. Pero el resto se queda afuera.

¿Qué pasa con los festivales, que parecen crear una nueva clase de espectador para un tipo de películas diferentes?

Es común encontrar en los festi-



Pablo dirige "Haciendo cine", una revista sobre la actividad cinematográfica y la industria que sale mensualmente desde 1995.

vales películas que están lejos del cine de género. He aquí una de las hermosas paradojas que genera el cine: estas películas a su vez se pueden ver como un género distinto que son las películas para festivales que no son comerciales y que no buscan atenerse a las reglas de un género. Esto demuestra que, en un punto, es difícil escaparse de la idea de género. El género puede llevar a generalización y ahí está el desafío del espectador de tratar de tener una mirada abierta y consumir películas de distintos orígenes y de diferentes géneros.

¿Cómo se reproduce esta paradoja?

En este sentido, los festivales de cine han sido claves para que estos fenómenos se produzcan. Los festivales están más vivos y vitales que nunca. En el mundo hay entre 6 y 10 mil, según las fuentes utilizadas, de los cuales los más importantes son unos pocos que marcan la agenda en el mundo. Me parece que los festivales han crecido mucho como fenómeno y, por un lado, son responsables del surgimiento de esta paradoja, en gran medida, porque generan un espacio para este tipo de películas, un lugar que sea cómodo para ellas. Son espacios de legitimación.

Entonces, ¿cuál es el rol de los festivales dentro de este contexto?

El crecimiento de los festivales en los últimos años coincide fundamentalmente con cierta crisis en

los modelos de producción de películas. Hoy la taquilla está concentrada en unos pocos títulos, los que "hay que ver". Entonces, cada vez más, en el top ten se concentran la mayor cantidad de ingresos. Esa especie de concentrado de películas que hay que ver hace que tomen prácticamente todo el espectro de las salas, que salgan con una cantidad de copias impensada, que saturan de alguna manera el mercado y que no quede espacio para estos proyectos. Ahí es donde empiezan a tomar relevancia los festivales, porque no son sólo una muestra de películas sino que por momentos parecen ser el único espacio. Aquí se produce otra paradoja más: muchas veces el público se vuelca a ver este tipo de películas en los festivales y concurre masivamente, pero el fenómeno no se reproduce el resto del año. Hay como una especie de cápsula en los festivales. Una película puede ser un fenómeno en un festival, ganar un premio, ser muy comentada pero, cuando ese film se estrena comercialmente -si es que se estrena- tiene una ínfima cantidad de espectadores. Es como que se le termina el hechizo a Cenicienta y entran a jugar con las mismas reglas del mercado que todos los demás; y pierden. Y ahí es donde surgen las películas para festivales, que es el único lugar donde puede tener su momento, sus quince minutos de fama. □

BIENVENIDOS A LA CULTURA DE LAS CANCIONES

TEXTO
JOSEFINA SCHMIPP

NOS REUNIMOS CON ANIMALES SUPERFORROS Y SE SUMÓ A LA CHARLA SU AMIGO JAVI PUNGA. ADEMÁS, LO REMIXAMOS CON EXTRA DE FRIKSTYLERS. UNA NOTA HÍBRIDA.

El "rocking" es un término marítimo que significa moverse hacia adelante y hacia atrás en un bote; y "rolling" es lo mismo, pero hacia los lados. Fue utilizado por los cantantes negros refiriéndose a la "posesión" durante eventos religiosos y también acuñado a cualquier ritmo pujante que acompañara esas mismas experiencias. El nombre Rock & Roll, referido a la música, fue utilizado por numerosos DJs en el año 1951 refiriéndose a estilos que mezclaban varios tipos de música negra, como el jazz, el R&B y el gospel, y se hizo popular en el mundo blanco gracias al cover de "Good Rocking Tonight" de Roy Brown que hizo Elvis Presley en 1954. Así es: el rock nació híbrido. ¿Su destino? Volver a la caja musical de donde

salió y ser reinventado y renombrado constantemente. Lo que "es rock" y lo que "no es rock" es un debate constante en los pasillos de los teatros y cuevas. Hoy en Argentina podemos distinguir una brecha entre música rock y la cultura rock. Gracias a eso, podemos contarnos en charlas menos acaloradas, pero sin duda continúa siendo una preocupación filosófica básica en todas las tablas. Después del importante y original movimiento del *nuevo rock* de los '90s, poco a poco fueron apareciendo cada vez más bandas que se declaran "cultura rock", pero que se expresan musicalmente con estilos como el folklore y la cumbia.

Hoy, rockear es salir a mover el cuerpo bajo ritmos variados, aunque parece que aún los 4 compases y la triada bajo guitarra y batería sigue siendo lo más sencillo de encontrar. *"Yo creo que Argentina es un país donde existe mucho esa formación mínima de tres. Sin ir más lejos, en los vecinos Chile y Uruguay las formaciones son mucho más frikis. En los pueblos, ni*



siquiera te digo en las grandes ciudades", nos decía Juan Tortarolo, de Animales Superforros, a lo que Javi Punga agregaba: "Hay una realidad que tenemos como país. Somos agro-ganaderos y exportadores. Durante años el mayor intercambio económico fue con Inglaterra, entonces tenemos un lazo cultural muy fuerte con ellos. Sobre todo en Capital Federal y en La Plata hay una predominancia de ritmos de 4 x 4 del tempo del rock, que viene de Inglaterra y del norte de Europa y hablamos de lo latinoamericano como si fuera algo externo a nosotros". Javi es solista y guitarrista, sin limitaciones de estilos.



YO CREO QUE AÚN FALTA QUE APAREZCAN A LA VISTA MÁS BANDAS CON ESTOS ESTILOS NUEVOS."

Aunque la moneda corriente sea el rock de tres hecho 4x4, nuestros músicos argentinos parecen ya no limitarse como antes. "No queda otra que las hibridaciones se vayan dando, porque es aburrido mirar siempre para el mismo lado y de modo occidental-europeo. Estamos aburridos de la modernidad y empezamos a encontrar cosas como las que hacemos nosotros", detallaba Javi. Chachi completaba: "La idea de Animales Superforros era experimentar con música que nos guste a nosotros, no somos de la escuela del folklore en concreto". Se sumaba Coco, bajista de la banda: "la onda también es poner un disco de cualquier otra cosa para ver qué está sonando en el día de hoy".

CÓMO DEFINIRSE EN UN ESTILO MUSICAL

En nuestra búsqueda de más opiniones sobre el tema nos twitteamos con varios artistas. Una de las respuestas más lindas que recibimos fue "antes de hacer un estilo musical nuevo, primero aprendimos a escuchar". Así que profundizamos el contacto con el autor de esa frase, Rafa Cavaino de Frikstylers. un dúo que desarrolla un estilo muy gustado en las pistas como es la cumbia electrónica. Este estilo

puede escucharse cualquier día en esas radios que antes se llamaban sólo de rock o en algún antro antes de que se suba una banda. Nos cuentan: "Lisandro venía más del rock y tuvo varias bandas tocando la guitarra eléctrica en Jujuy. Yo, en cambio, venía de pasar años encerrado aprendiendo a hacer música electrónica. Ambos fuimos afectados por la penetrante presencia de la cumbia en nuestra adolescencia y así se volvió un tercer ingrediente, fundamental a la hora de hacer bailar a la gente", concluye Rafa. Si uno piensa en el caso de Javi Punga, que siempre ha sido guitarrista, que seguramente habrá escuchado cumbia cuando joven y sin embargo ha transitado por caminos musicales completamente diferentes, nos hace creer que no es el pasado lo que nos define el futuro de las elecciones musicales.

Todos acuerdan en que encuentran en el rock algún momento de inspiración. Chachi: "El rock me gusta, aunque no cualquier cosa. Siempre busqué cosas que me impacten y que tengan una diferencia con lo que se escucha todos los días". Sus compañeros de grupo coinciden. "Me impacta que haya cosas variadas en las rítmicas y en la instrumentación. Me flashea eso. En Animales Superforros cada uno encontró como su kiosquito musical, con los pedales que quiso. Yo uso la flauta y efectos sobre los voz, por ejemplo". Agrega Coco Peralta: "Yo empecé con la batería, después guitarra y ahora toco el bajo y el charango. En algún momento de mi vida, cuando era joven, hacía covers de Radiohead y Smashing Pumpkins. Después, me dio vergüenza".

Con lo cual parece que la elección del primer instrumento tampoco es la razón directa de la elección musical.

"Nosotros creemos que hay que confiar en la música. Si lo que hacés te gusta y después querés mixturarlo, podés. Lo más importante, donde todo va a salir bien, es cuando hacés lo que te gusta". Y ésta receta de Chachi tal vez sea la gran respuesta: la autenticidad. Si uno es legítimo en lo que hace, si se guía por el instinto y trabaja duro, las cosas salen andando. Lo auténtico te lleva a ser original.

EL FUTURO

Hoy, en los line-up de eventos que antes sólo admitían bandas rockeras o de pop-rock, podemos encontrar muchas bandas con estilos no tan fáciles de definir. Esto puede deberse a múltiples factores: que hay más bandas que no hacen sólo rock o que las discográficas están aceptando estilos no convencionales entre sus filas. "Yo creo que aún falta que aparezcan a la vista más bandas con estos estilos nuevos", opina Juan de Animales Superforros. "Hay que darle más bola a las bandas y menos a las marcas". Chachi completa: "nos dan más bola afuera que acá y la verdad es que con internet es todo mucho más fácil. Te mandás un mail, subís tu disco a BandCamp y la gente lo escucha desde cualquier lugar. Hemos tenido muy buenas reseñas. Estamos entablando lazos que no sabemos dónde pueden terminar". Juan concluye: "para Animales Superforros internet es nuestro sexto integrante. No tenemos manager: con lo único que nos manejamos es con la música". □

"Coplás", el EP debut de Animales Superforros, puede descargarse libremente desde <http://superforros.bandcamp.com>

“NO QUEREMOS PARECERNOS A NADA ANTERIOR”

ROCKEROS, SÓNICOS, PSICODÉLICOS, ELECTROPOPS. ASÍ SON LOS BICICLETAS, UNA BANDA DE MUCHO CRECIMIENTO Y POCAS ETIQUETAS.

TEXTO
YAMILA CAZABET

Las bicicletas como medio de transporte otorgan una cierta libertad, permiten atravesar la ciudad y recorrer caminos. Mucho de esto tiene Bicicletas, la banda porteña que ya cuenta con ocho trabajos discográficos. Su movimiento es musical, cada disco posee una estética distintiva, difícil de clasificar. Recorren los sonidos de sus instrumentos creando canciones innovadoras. Su último disco, “Magia amor locura animal”, es el más alegre yailable de su carrera. Pero ninguno de sus trabajos se parece al anterior.

Además editaron dos discos con reversiones de canciones en los que logran adaptar los temas e imprimirles su propio estilo. Julio César Crivelli, su vocalista, define así la búsqueda musical: “*Bicicletas es una banda altamente melodiosa. Fuera de la melodía de la voz, hasta la batería es melodiosa. Y eso es así porque consideramos que la melodía es la reina y tiene que caminar por una alfombra roja*”. Él, junto a Mariano Repetto (batería) y Agustín Pardo (bajo) narran las experiencias de este quinteto.

Es una banda que cuesta clasificarla en un estilo determinado. ¿Cómo es la composición en ese sentido?

Julio: Ése es un gran elogio. Cada uno de nosotros es una persona muy ecléctica y movidiza dentro de sus gustos musicales y tiene un universo muy distinto comparado con el otro. Quizás la única banda que nos guste a los cinco sea Pink Floyd. Entonces, ponernos de acuerdo es difícil. Pero en lo que siempre estamos de acuerdo es en que no se parezca a nada anterior. Hay un trabajo detrás de eso de ser inclasificable.

¿Qué música tienen en la cabeza a la hora de tocar?

Julio: Yo diría que la musicalidad que hay en la vida. A la hora de sentarse a componer es pensar en cómo estás, cómo fue tu semana, cómo te llevaste con tus amigos. Hacer un intenso autorretrato y plasmarlo de la mejor manera posible. La música que estás escuchando en ese momento surge cuando estás componiendo. También está la influencia accidental,



CADA DISCO DE BICICLETAS ES EL RESULTADO DE LA MÚSICA QUE ESTÁ ESCUCHANDO CADA UNO EN ESE MOMENTO. ESE ES NUESTRO GRAN PODER.”

que muchas veces es más importante que la que uno sabe que tiene. Te subí a un taxi y está sonando un reggaetón y por ahí te cae una ficha mucho más grossa que escuchando Pink Floyd. Y esa cosa accidental, cuando se permeabiliza, es re interesante y divertida.

Mariano: Cada disco de Bicicletas es el resultado de la música que está escuchando cada uno en ese momento. Ése es nuestro gran poder.

Este disco tiene un sonido que es diferente a los anteriores.

Mariano: Cada disco es particular porque tiene su proceso. En este

disco una de las grandes decisiones, que la trajo Sergei (Gronsny, su productor) fue hacerlo con Mariano López, que es una persona importante en lo que es la cultura rockera en Latinoamérica. Y él trajo un sonido nuevo. Es como un clásico-moderno, un clásico de ahora. Hemos pasado por muchos estados de ánimo y cada disco refleja eso. No hay discos muy parecidos entre sí.

¿Qué le aporta Gronsny, un músico que viene de otro palo que no es el rock?

Mariano: Con los instrumentos, con sus silencios, con los motivos y los coros, él logró una orquestación o una especie de dibujo de la canción, muy clásica. Es muy bueno y disfrutamos mucho.

Julio: Ese concepto de la orquestación se puede aplicar a cualquier instrumento. La razón por la que una banda de rock se despegó de las otras 300 mil que hay es porque tienen una forma muy original de tocar los instrumentos que toca todo el mundo. Nosotros ya la teníamos y Sergei lo que hizo fue explotar y llevarlo todavía más al límite.

El álbum lo definen como un disco épico flash. ¿Qué es eso?



Julio: Es un disco épico. Hay canciones de gran epicidad, que viene la ola con la ballena blanca adentro y se lleva el barco. Está eso, el gigantismo.

Mariano: Y también romántico, porque lo épico es romántico. Hay cosa media de western en el disco. Los temas narran historias en algún lugar del mundo, donde hay personajes. Son letras cantadas en tercera persona, son relatos. Y eso es super épico.

Julio: El otro día escuchaba que todas las obras de arte son autorretratos. Cuando no hablás de vos, hablás de cómo te sentís o de una persona que es similar en varios aspectos. Y ahí creás tu

super yo. A veces hablar del yo es agotador. Y al hablar de una tercera persona se genera más identificación.

Grabaron dos EP de covers. ¿Cómo hacen para imprimirle el sonido de la banda a un tema que no es propio?

Julio: Es al revés. El sonido de la banda ya está y le ponemos el tema que le queda bien. Nosotros tocamos y cantamos así y vemos qué tema nos queda bien. Vamos probando.

Mariano: Hay como un laburo autobiográfico. Es Bicicletas hablando de Bicicletas, a través de canciones de otros. Cuando hacés

canciones propias hay un tipo de compromiso y cuando son de otros, es diferente.

Julio: Te relajás un poco más cuando no es tu canción. También es la forma de estudiar música que tienen los artistas de rock. Cuantas más canciones sabés, más formas de tocar y cantar adquirís. Como el último fue un disco de covers de artistas latinoamericanos fue re interesante ver la forma en que hacen la canción en cada lugar.

¿Cómo ven el rock hoy?

Agustín: Vivito y coleando.

Mariano: Hay muchos rocks. Lo

mejor que tiene el rock es que es una cultura que se vive con ganas. Lo más mágico es que es un montón de gente creando, formando la realidad por una pasión que es la música. Y después, cada uno juega un rol en esa cultura.

Julio: Lo importante es que no se pierda la locura y la rebeldía. A veces uno tiene miedo a que eso pase. No digo que esté pasando, pero muchas veces cuando estás invadido de todo lo que hay, perdés el foco: ¿qué estás vendiendo? ¿Quién lo quiere comprar? Lo vendemos porque tenemos que vivir de eso, pero lo que hacemos no tiene precio. Y a veces se pierde esa noción, porque hay montón de sponsorío, un montón de marcas. □



Foto Angie González

“EL ROCK YA NO ES SÓLO ROCK AND ROLL”

ME DARÁS MIL HIJOS FUE SIEMPRE UNA BANDA INCLASIFICABLE. DESPUÉS DE UN PARATE, REGRESA CON NUEVO DISCO Y MISMO SELLO.

TEXTO
YAMILA CAZABET
FOTO
ANGIE GONZÁLEZ

Me Darás Mil Hijos está de vuelta. Luego de un recorrido de diez años, decidieron parar y replantearse el futuro y eso los llevó a volver a la formación inicial con la que habían gestado este proyecto.

Con una recomposición musical producto de una formación disminuida a quinteto, llegó “Santo remedio”, el cuarto disco de la banda. Doce temas recorren diferentes momentos, atravesados por un mestizaje delicioso, con letras que hablan del amor con un sesgo melancólico. Canciones con aires folklóricos latinoameri-

canos, tranquilidad y el reencuentro con uno mismo luego de una crisis. Así se gestó este álbum. Para Mariano Fernández, su vocalista, “*el ‘Santo remedio’ fue reafirmarnos a nosotros mismos que vamos por el buen camino. La crisis pasó hace tiempo y este disco es la prueba de que pudimos salir adelante*”.

Pero no sólo habla sobre su banda, también opina sobre la nueva Ley de la Música y las expectativas que tiene para que mejore la situación de los músicos y los espacios para tocar.

¿Cómo fue el proceso de trabajo del disco?

El proceso de este disco fue largo y sin apuros, luego del receso que tuvo el grupo. El primer desafío que se planteó fue actualizar todo el repertorio a la formación nueva. La idea era seguir con el proyecto, que tuviera la evolución lógica en el sonido ante un cambio de formación, pero que no perdiera la identidad. Decidimos ir sin apuro y eso nos permitió que el grupo adquiriera el sonido nuevo y llegáramos al momento de grabar con eso trabajado. Nos planteamos



ÉSA ES LA ESENCIA DE LA BANDA: LA CANCIÓN POPULAR SIN GÉNEROS, BUCEANDO EN DIFERENTES ESTILOS, METIÉNDONOS A FALTARLE EL RESPETO A DIFERENTES MÚSICAS"

grabarlo prácticamente en vivo, lo que requirió de un ensayo muy detallado, muy consecuente para estar a la altura de una situación de grabación con cinco músicos a la vez, lo que aumenta el margen de error.

¿Cómo lo definís musicalmente?

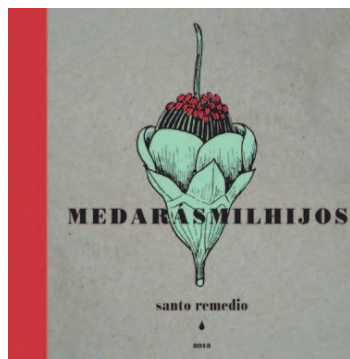
Es un disco que tiene un aire más latinoamericano. Hay una intención más pura en el toque y la instrumentación pero seguimos sin ser músicos de esos folklores, así que tampoco tratamos de forzarlo. Tratamos de que tenga nuestra identidad. Por otro lado, hay mucha más guitarra eléctrica. Creo que cada vez más vamos atrás de la música popular. Ésa es la esencia de la banda: la canción popular sin géneros, buceando en diferentes estilos, metiéndonos a faltarle el respeto a diferentes músicas.

Muchas bandas mezclan diferentes géneros. ¿Cómo ves la situación musical actual?

Creo que los géneros mismos van evolucionando. Creo que el rock ya no es sólo "rock & roll". Lo mismo que el folklore, que no es el mismo que hace 30 años. Creo que hay una apertura muy interesante en lo que a lo que riqueza musical se refiere. Eso lo podés ver de dos maneras: que el rock nacional está chiquitito y tiene cinco bandas nada más o que hay una amplitud genérica que permite que el escenario del rock sea mucho más amplio. Y el rock ahora tiene una historia de acá de la cual tomar influencias y esa historia ya tiene su propia identidad. Ya no es copiar al grupo de afuera y a mí me parece que eso enriquece. Con peores o mejores resultados, éso es interesante.

¿Qué aprendieron en ese tiempo en el que no estuvieron tocando juntos?

Nos sirvió para pensar cuánto pesa cada cosa. Ese año que no tocamos se hizo eterno. No sólo estaba la incertidumbre de qué iba a pasar sino también la abstinencia de ensayar. Influyó mucho el afuera en ese año: hubo una respuesta por parte de la gente que se acercaba a preguntar. Eso, cuando nos sentamos a charlar, tuvo su peso. La decisión de dejar a parte del grupo en el camino no fue fácil, pero fue la vuelta que encontramos, la de volver al inicio. Fue un proceso doloroso pero la salida es forta-



escuchalo online
medarasmilhijos.bandcamp.com

"Santo remedio"

Grabado entre 2012 y 2013, contó con la participación de invitados de jerarquía como Liliana Herrero, Soema Montenegro, Daniel Melingo, Rodrigo Guerra, Horacio Gómez, Lautaro Merzari, Cuino Scornik y Christine Brebes.

lecida. Y ahora es un momento hermoso. En ese año cayeron fichas a montones: empezamos a ver los errores, a hacer un balance. Mil hijos siempre fue una tromba, así como sonaba la banda éramos nosotros y nos dábamos contra la pared y seguíamos adelante y nunca parábamos a reflexionar hacia dónde íbamos. Eso, finalmente, generó una crisis. De alguna manera, fue volver a poner los objetivos en común.

¿Qué objetivos cumplieron luego de más de una década juntos?

El principal era conseguir una identidad como banda, lograr un sonido propio y personal. Logramos muchas cosas que no nos hubiésemos imaginado y también tenemos muchas por lograr. Que te escriba gente de otros países, que te hagan saber lo que genera

la música... éso es alucinante. Es lo que justifica y le da sentido a todo. Y ahora un objetivo que pudimos lograr es tener objetivos y poder disfrutar de lo cotidiano. Yo creo que en un momento previo a la crisis los ensayos se sufrían porque eran caóticos y hoy disfrutamos de lo que estamos haciendo. Eso es afianzar que estás haciendo lo que te gusta, aunque todavía no podamos vivir de eso y tengamos otras cosas, nuestras vidas están claramente dedicadas a la música. Desde ese lugar somos privilegiados completamente, y todo lo que venga en adelante es crecimiento y yapa. □



Suscribite

5 números por \$100
 más gastos de envío
 y te la mandamos
 por correo a tu casa

DALE

Las revistas culturales
no se venden porque
vos nos bancás

• SIN PATRÓN •

Producimos información con
Calidad + PASIÓN → somos libres
Somos libres → SOMOS LIBRES

Sin Molde



AReCIA

ASOCIACIÓN DE REVISTAS
CULTURALES INDEPENDIENTES
DE ARGENTINA

Detalles del proyecto, más
información y actividades
www.revistas culturales.org

Por una Ley de Fomento para la
Producción Independiente y
Autogestiva de Comunicación
Cultural por medios gráficos
y de internet

COMBINACIÓN QUE MARCA TENDENCIA

SEBASTIÁN DUARTE DIRIGE "MÚSICAS DEL MUNDO", UNA REVISTA AUTOGESTIONADA QUE LLEVA TRES AÑOS VIBRANDO CON RITMOS ÉTNICOS Y ANCESTRALES, PRINCIPALMENTE DE LATINOAMÉRICA.

TEXTO
EMMANUEL ANGELOZZI
FOTOGRAFÍA
TATIANA DANIELE

Sebastián Duarte es periodista y autor de varios libros. Enfocado ahora hacia la música de mixturas, valora esas síntesis por sobre las etiquetas.

Los especialistas coinciden al afirmar que el sonido del rock mutó en décadas. ¿Estás de acuerdo?

Sí, fue mutando con el paso del tiempo. Pero también considero que su columna vertebral siempre queda en algún lado de la composición, ya sea en una melodía o en una estructura. El rock atravesó diferentes etapas porque siempre se readaptó a las situaciones sociales según las épocas. Nació como una propuesta contestataria. Para mí es mentira que el rock es simplemente banalidad. Primeramente, nació el rock y enseguida se complementó con la cultura. Cuando alguien habla de cultura no solamente habla de música, sino de contexto. Es por eso que la validez de las letras dentro del ámbito del rock ejercieron un poder implacable. Elvis Presley, más allá de lo estético, tenía algunas letras con contenido fuerte. John Lennon,

también. Pink Floyd, Los Rolling Stones y hasta el movimiento punk salieron con un discurso de letras, música y actitud frente a la vida diaria o el mundo que imperaba.

La palabra rock, desde su origen, engloba a varios géneros musicales. ¿Eso explica que, actualmente, recurra a otros estilos?

El rock es anglosajón. Y por eso, en principio, se nutrió de la cultura de esos países que lo vieron nacer. Lo interesante es que en esta época el rock se está compenetrando con las culturas del origen de uno. Es así como se está dando este fenómeno del rock mixturado con la cumbia, la chacarera o, por nombrar otras zonas, con la música balcánica. No es novedoso esto que sucede, porque ya los Beatles experimentaban, por ejemplo, con la cultura de la India. O aquí en Argentina, en los albores del rock nuestro, el folklore y el tango estaban presentes. Actualmente, en muchos países se viven experiencias muy interesantes en las que hasta se llegó a buscar los sonidos más primitivos, para luego estu-

diarlos con profundidad y constituir una lógica de rock regional.

¿Te parece saludable que el rock se nutra de otras variantes sonoras?

Me parece muy sano. Es que ya pasó el tiempo en el que los gustos del rock se la pasen husmeando cuál es la tendencia naciente en Estados Unidos o Inglaterra. El primer paso es indagar en la tierra de uno. Y el segundo, entender que la tierra es de todos. Entonces, aparece un argentino descendiente de gallegos sumando una gaita a su grupo de rock. Es entendible que, tras la búsqueda de sus raíces, llegue a este fenómeno actual y que suceda tanto en Argentina como en cualquier parte del mundo. Me parece apropiado que la raíz cultural de uno esté presente en su propuesta de rock.

¿La mixtura de estilos se transformó en una marca registrada de nuestro rock?

Sí, aunque en los '80s se había perdido, puesto que en los '70s la dic-

tadura militar eliminó la posibilidad de escuchar música en inglés. Cuando llegó la democracia hubo un aluvión de música y estética anglosajona. El pop imperante y más vacío de compromiso social le vino como anillo al dedo a nuestra sociedad. Y aunque muchos consideran que en los '90s, frente a la etapa del menemismo, el rock decayó por completo, considero que fue a la inversa: el rock empezó a asemejarse con la realidad social de nuestro país. Viejas Locas era sinónimo de lo que pasaba en los barrios bajos y de lo que preocupaba a los chicos en esos años. Sus letras hablaban de una realidad social. La cumbia, música popular por excelencia, fue sinónimo de diversión, de *bailemos y pasémosla bien*. Pese al poco contenido letrístico -aunque algunos grupos propusieron algo de compromiso en sus letras, por ejemplo, Las Manos de Filippi-, el cóctel de rock y cumbia fue sinónimo de un acontecimiento regional importante.

¿Qué importancia estética y cultural tiene esa combinación?

La combinación siempre marca tendencia. Lamentablemente, esa tendencia, por lo general, está manejada por las discográficas, por el mundo del marketing que hoy todo lo rige. El rock tiene mucho de eso cuando está en manos de las corporaciones. Creo que las movidas alternativas, de manera autogestionada, son las que traducen mejor la búsqueda de estética y cultura. Pero es claro que un bombo legüero dice demasiado dentro de una banda de rock.



A pesar de este menjunje de géneros hay quienes sostienen que el rock está en decadencia, tanto poética como musicalmente. ¿Cuál es tu opinión?

No creo que sea así. Quienes hacen esa lectura son personas que se quedaron en el tiempo. Decir que lo de ayer era mejor a lo de hoy es quedarse atado a otra época. Mi gusto personal se aboca al rock de los '70s. Sin embargo, creo que hubo propuestas notables en las décadas que siguieron. No se puede hacer siempre lo mismo, no se puede repetir la fórmula. Hay que salir a buscar nuevas aventuras. Pueden gustar como no. Las letras, hoy en día, hablan de otras cosas y, de alguna manera, se abocan al tiempo presente. Hay grupos que apuestan a lo social y hay bandas que apuestan a lo banal. Todo esto está en manos de cómo explotan las discográficas a su música o más bien, al "producto".

Ante esta situación de investigación y experimentación musical, ¿se vuelve más difícil decir qué es rock y qué no lo es?

Y sí, porque a muchos se los denomina rock por el estilo de vida que llevan, pero quizás hacen cumbia. El caso más conocido es el de Los Auténticos Decadentes. Es todo muy ambiguo. El rock primitivo era distinto. El rock evolucionó, se mixturó. Es que el rock, con sus características más variadas, fue aporte de los Beatles. Todos los grupos han pasado por los Beatles en algún momento de escuchar música. Un heavy metal ha escu-



EL PRIMER PASO ES INDAGAR EN LA TIERRA DE UNO. Y EL SEGUNDO, ENTENDER QUE LA TIERRA ES DE TODOS."

chado a los Beatles, un punk ha escuchado a los Beatles. Todos aprendieron algo de ellos, aunque después el estilo se definió hacia otro lado.

¿Sería necesario re-definir el concepto "rock"?

Hay quienes intentan re-definirlo. Muchos grupos británicos compuestos por jovencitos apuestan a eso. Por ejemplo, escuchás a los Strokes y encontrás una linda propuesta. Pero si analizás lo que hacen, no es nada novedoso: esa es música que ya escuchamos treinta o cuarenta años atrás. Sin embargo, la embellece la tecnología sonora y algunos riesgos que enfrentan. Pero, al hablar de lo que es o no es rock, pienso que en la actualidad es un montón de cosas. Me parece autoritario decir: *rock es lo de ayer y no lo de hoy*. En tal caso, rock es lo de ayer y también lo de hoy, en distintas épocas y formas. Puede satisfacer como no. Eso queda a criterio de quien lo analice. □



punto de encuentro

lavaca

libros y alpargatas / mate y bizcochitos /
dvds y dulces / remeras y empanadas /
carteras y revistas / zapadillas y cds / bijou
y detergente / ropa y berenjenas de diseño /
yuyos y videos ecológicos / camisas y café
con leche / tostados y sandalias / silencio
y palabras / camisolas y media lunas /
comida casera y económica / ideas y
acciones / productos de fábricas sin patrón /
música y poesía / proyecciones y recitales
/ actividades con entrada libre y gratuita

Lunes a viernes, de 10 a 22

Hipólito Yrigoyen 1440

www.mupuntodeencuentro.com.ar / www.lavaca.org

Cerca de la Revolución

El programa de Rock.com.ar que se
emite en más de 200 radios de todo el país

Lo mejor del rock argentino,
entrevistas, rescates y todas las novedades

Descargalo libre y gratuitamente desde
www.cercadelarevolucion.com.ar

TODOS LOS MESES EN TU TABLET

ATAQUE 2014

DEL CUARTETO
REBELDE ORIGINAL
AL ACTUAL TRÍO
MÁS ACÚSTICO.
RETROSPECTIVA DE
25 AÑOS DE CARRERA.
POLÍTICA, MAFIA Y
ANTICIPO DEL
NUEVO DISCO.

Además Los Tipitos, Mario Jan,
Lautremont, Manza Esain, Dielo
Razzo, RonDamon y Bicicletas.

DALE
edición digital



Available on the
App Store



ANDROID APP ON
Google play

LA PLATA: ROCK Y ALGO MÁS

HABLAR DE ROCK ES COSA DE TODOS LOS DÍAS EN LA CAPITAL PROVINCIAL, PERO CONVERSAR DE GUITARRAS RABIOSAS O BAJOS PUNZANTES QUE SE MEZCLAN CON BASES TECNO O GÜIROS PARECE ALGO DESTINADO A UNOS POCOS.

TEXTO
GONZALO BUSTOS
FOTOGRAFÍAS
GENTILEZA DE LAS BANDAS

Imaginá. Una pista de baile al mejor estilo Ibiza. Las luces que se prenden y se apagan. Los lasers volando, cruzando los cuerpos. El *punchi punchi* rebotando en los huesos de tu cráneo. Una verdadera rave. Imaginá eso y todo lo que viene atrás. Imaginá eso y dejá el rock... o no.

Un boliche de música tropical. Llamalo bailanta, baile, joda o como te guste. Mujeres moviendo sus caderas anchas –latinas–, tomando cerveza, fernet. Muchachos en zapatillas tendiéndoles el brazo para hacerlas bailar al ritmo de una cumbia. Escuchá el *chs, chs, chs, chs* limándote las cavidades de la oreja hasta clavarse en tu tímpano. Imaginá eso y dejá el rock... o no. Eso. La marcha, el dance, el tecno. Eso. La cumbia, el reggae, la salsa. Eso con una guitarra rockera. Todo eso te lo puede dar una banda. Poder saltar y bailar al mismo tiempo que escuchás un riff de los que te vuelan la cabeza. Loailable con una letra bien cancionera. Eso te lo puede dar una misma banda. Dos, en este

caso: Chico Ninguno y Encías Sangrantes.

Desde La Plata y Berisso, este par de cabezas parieron naturalmente sus gustos disímiles en una misma propuesta musical. Cómo un pibe venido de Azul que vivió sus años púberes al ritmo de Prodigy y Daft Punk llegó a la ciudad de las diagonales para romper con una tradición de años. Por otro lado, cómo un grupo de amigos la empezó rockeando al borde de la capital de la provincia y terminó haciendo de un pogo espasmódico y quilombero un baile popular.

CHICO NINGUNO: SOMOS ROCK

Enfrente, Pura Vida. Tato Alcaráz –Chico Ninguno– está sentado en la plazoleta de La Noche de las Lápices. Fuma un cigarrillo tras otro y mira del otro lado de la calle. Ahí, una casa vieja: pintura gastada, paredes grafiteadas, una puerta de madera añeja. Mira Pura Vida, el sitio que se ha convertido en La Perla del rock platense en

los últimos años. Alguien sale de ahí. Saluda. Es Diego Cabanas, el encargado del lugar. “Dieguito”, tira Tato, al mismo tiempo que levanta el brazo.

“En Pura tocamos mucho –apura Chico Ninguno–. Aunque haciendo música electrónica no me siento parte del rock de la ciudad y éste es el lugar del rock”. Algo en la voz denota nostalgia o una sensación de marginación. Cuando termina la frase se queda callado. Sonríe y levanta las cejas. No dice más nada.

Después del silencio que es cortado por los frenos gastados de un colectivo que se detiene en sus narices, Tato reflexiona: “No hay un postulado que dice qué es rock y qué no. Es un supuesto cultural entre los que forman parte de la movida y que lo dicen. Muchas veces me parece bastante hipócrita”.

Tato Alcaráz, 31 años, nativo de Azul y platense por elección desde el 2000 habla de sonido. Menciona el término “música”, pero le sale más natural “sonido”. Trabaja como operador de radio y está entre que termina y abandona la carrera de Comunicación. Chico Ninguno, como se lo conoce desde 2009 cuando formó su proyecto tecno-rockero, no conocía el rock.

No creció escuchando Los Redondos, Sumo; mucho menos Los Ramones. Alguien le tiró unos casetes de Prodigy y los primeros laburos de Daft Punk. Alguien lo hizo bailar a este flaco alto que hace música desde los 7 años cuando agarró una guitarra, unos teclados y metió la voz en algunos coros de su ciudad. El desembarco a las calles numeradas le metió rock and roll a su vida.

“El tema que acá hayan salido Los Redondos, Virus... funciona mucho. Hay una historia de bandas que fueron novedosas. Incluso con el pop, aunque hoy no haya tanto”, dice poniendo en palabras algunas gotas de su visión de ciudad. Después, dispara: “La Plata es vanguardia. Creo que es porque se cree que la ciudad es vanguardia más que porque realmente lo sea... La Plata no es un lugar para la movida electrónica”.

En ese mundo que hoy ve con ojo crítico Tato se convirtió en Chico Ninguno. Luego de tocar unos años con lo que fue Atmosferia, se abocó a un proyecto de esencia solista pero que tiene cierto gen de banda. En abril del 2009 editó “No correspondido” que registró enteramente en su casa, o lo que él llama su “taller de sonido”. “Está grabado con nada –cuenta– y suena zarpado”.

De ahí para acá vino una seguidilla de 5 discos en los cuales se puede escuchar como el rock se mezcla con *synthes* y programaciones. Cómo una banda puede tener una guitarra llevadera de una prosa cancionera y atrás clavar un tema que te haga saltar hasta por encima del techo. "La idea es integrar todo. Pero el problema es cómo salir a tocarlo. En una fiesta se complica".

Hoy Chico Ninguno es él –principalmente es él– acompañado por Marica Mala y Paco (ex NerdKids). Son ellos tres tocando detrás de una enorme consola que tiene baterías electrónicas, sintetizadores, teclas, computadoras. Una verdadera máquina del futuro de pulso bailable. Ellos son los que están trabajando en el proyecto más ambicioso desde su creación. "Este año queremos terminar de grabar nuestro primer disco. Con edición física y todo", cuenta Tato. "Se va a llamar 'En éste y otros tiempos'. Es rock hecho con máquinas. Un disco de canciones".

Sobre el modo de trabajo cuenta que es solitario. Él elabora una melodía –manipula el sonido según su imaginación–, se la pasa a Marica que le mete algo, luego se traslada a Paco y ahí vuelve a su taller para el toque final. "Somos una banda que tenemos mucho tiempo de producción. Nosotros programamos, por eso es que estamos más adelante de una computadora que ensayando".

Tato Alcaráz, Chico Ninguno, vuelve a llevar la charla hacia la crítica al rock. Una vez más, lanza:

Chico Ninguno, Paquito Salazar y Marica Gala. Cyber pop, techno rock, electro synth.



"El mundo de la música electrónica no es grande. Pero el del rock tampoco. Y es un movimiento que debería ser más renovador".

Después, como que se arrepiente o que baja un cambio. No todo en la vida es blanco o negro. "El rock es una institución y hay bandas que están buenísimas". Igual, cierra dejando en claro que "por ejemplo, Tan Biónica es pop y nosotros somos rock".

ENCÍAS SANGRANTES: EL CALOR AL JUGAR

Para llegar a Berisso hay que salir. Atravesar La Plata por el lado este y adentrarse en el Camino del Petróleo, una avenida que ambos lados tiene la destilería YPF. A la izquierda se extiende como una metrópolis futurista; a la derecha es más parecida a la planta nuclear de los Simpsons. Así, unos 6 kilómetros hasta que el camino se bifurca y hay que elegir. Para llegar a Encías Sangrantes se debe tomar la mano derecha. Luego, hay que meterse en el barrio.

La casa está en la esquina, tiene una guitarra pintada en la fachada. Del otro lado de la puerta, un estar con una batería flanqueada por monitores de sonido. Atrás, el estudio: paredes acustizadas, una enorme consola y un monitor con

un programa de edición de audio. Ahí está Juan Cruz Marciani (voz y bajo), editando.

Suena el timbre, llega Toto Rodríguez (voz y guitarra). Dos de los miembros fundadores de esta banda de Berisso que ha sabido entrelazar el rock con ritmos tropicales y hacer de eso una marca registrada. Al principio –1999– la banda metía más rock. Los recitales eran un océano atormentado por pogos violentos. El público del barrio estaba formado en su mayoría por tribus stones. Pero hubo un momento, no saben bien cuál, en el que la cosa dio un giro. Los empujones cambiaron por pasos de baile y todo se puso más tropical. Se fusionó y mutó en una suerte de cumbia psicodélica – siempre mechada con riff potentes–. Ahí, cada show tomó tinte de fiesta.

Encías, que ya tiene 15 años de historia, está en pleno proceso de grabación de su tercer disco; el –quizás– más ambicioso de su carrera. Por segunda vez, El Chávez se encarga de la producción. Fue el músico salido de los monoblocks del Conurbano quien les imprimió una lógica de trabajo nueva. En “Vehemencia”, el antecesor, las maquetas previas a la grabación eran escasas. Chávez laboró a la par de la banda desde el punto cero. En esos tiempos les transmitió el mensaje: que ellos mismos prueben en la computadora, que experimenten, que jueguen con el sonido.

Gracias a su crecimiento personal, a sus ganas de progresar, a la cantidad de horas haciendo música, explotaron. El estallido devino en canciones que suenan a –obviada– El Chávez, Bomba Estéreo, Kumbia Queers. La similitud no sólo se haya en la mezcla de estilos, sino en el nivel. Alto, bien alto, y de calidad.

Estos pibes, ya hechos hombres, dieron el salto.

“Ludoteca” se va llamar el álbum. Y como dice Toto, “se trata de jugar”. Así entienden el hacer música. Porque para ellos, lo que más les gusta, que al mismo tiempo es trabajo, es una diversión.

Que quede claro algo: uno puede ser serio y responsable a la par de pasarla bien. Ellos son un buen ejemplo. Le meten horas al trabajo. Esas horas son tantas, que se convierten en años. Hace cerca de dos temporadas que vienen laburando su nuevo material. Lo produjeron con tiempo: cranearon los temas, los maquetearon, los ensayaron, los grabaron, los volvieron a grabar. Todo de a poco, con su respectivo –y necesario– tiempo de elaboración.

Las palabras se vuelven hechos. Juan Cruz, Toto y el baterista Pablo Pili pasan a la sala. En unos días irán a los Estudios Del Cielito a grabar nuevas baterías. Todo tiene que salir bien, perfecto. Hay que ensayar. Primero un tema romántico a viola acústica. Luego, la guitarra se enchufa, el bajo suena más al frente, la bata retumba marcando el tempo preciso. Los temas se repiten crudos. No hay arreglos ni aditamentos. Hay detalles que suenan a des-tiempo, el bajo que se pierde. Se repite la canción. El fato es así, no así. El redoblante tiene que ser más fuerte. Va de vuelta la canción desde el estribillo. Toto se ríe, JC ajusta la potencia, Pablo calibra. Prueban, ensayan, trabajan, se divierten.

Y juegan. □



Encías Sangrantes, quinteto desde Berisso, zona sur del Gran Buenos Aires.

instant-táneas



CHOQUE GENERACIONAL

ORQUESTA TÍPICA FERNÁNDEZ FIERRO, AGOSTO 2013

FOTOGRAFÍA
CATRIEL REMEDI

Convocatoria de Proyectos
COSQUÍN 2014
54° FESTIVAL NACIONAL
DE FOLKLORE



La Secretaría de Cultura convoca a
MÚSICOS, CANTANTES Y BAILARINES
a la presentación de proyectos para integrar
la Delegación Oficial de la Provincia del Chubut en el
54° FESTIVAL NACIONAL DE FOLKLORE
COSQUÍN 2014

Bases y reglamento en: www.chubut.gov.ar/cultura - www.facebook.com/CulturadelChubut